

# EL SIGLO MÉDICO



## SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Un buen establecimiento de aguas minerales. — Médico de Real Cámara. = SECCIÓN DE MADRID: Recepción pública del Sr. D. Mariano Salazar y Alegret en la Real Academia de Medicina. — Contra la sífilis. — Nutrición directa. = SECCIÓN PRACTICA: Observaciones sobre un caso de retención placentaria. = SECCIÓN PROFESIONAL: Cuatro palabras sobre lo mismo, ó machacar en hierro frío. = PRENSA MÉDICA: NACIONAL: I. Un caso de hígado flotante curado por hepatopexia. = EXTRANJERA: II. Tratamiento quirúrgico de la apendicitis. = SECCIÓN OFICIAL: Tribunal de lo contencioso-administrativo. — Montepío Facultativo. = CONSULTORIO. = GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. = CRÓNICA. = VACANTES. = CORRESPONDENCIA. = ANUNCIOS.

## Boletín de la semana.

Un buen establecimiento de aguas minerales. — Médico de Real Cámara.

Hemos tenido el gusto de visitar, en unión de otros muchos compañeros, el establecimiento de aguas minero-medicinales artificiales que, bajo la dirección de D. Antonio Pardo Regidor, se halla abierto al público madrileño en la calle de Olózaga, 1, duplicado.

Era ya conocido este establecimiento, el cual se inauguró hace años; pero sus propietarios han realizado en él reformas de tanta importancia, y han ampliado de tal manera sus servicios, que justifican sus importantes novedades el que le hayan presentado al Cuerpo médico de esta corte como si se tratara de una creación nueva.

La especialidad de este establecimiento la constituyen las aguas sulfhídricas y sulfuroso sulfhídricas, las cuales, por un mecanismo ingenioso, se gradúan á voluntad y permiten al enfermo usar aguas de todos los manantiales sulfurosos naturales, en los que entra principalmente el azufre bajo la forma de sulfuro sódico ó cálcico.

Lo más característico y útil del establecimiento es, sin duda, el salón del agua para uso en bebidas, el cual tiene en uno de sus lienzos cuatro grifos señalados con los números I, II, III y IV, que arrojan las distintas clases de aguas sulfurosas: el caño I, las aguas sulfhídricas; el II, las sulfurado-sódicas sulfhídricas; el III, las aguas sulfurado-cálcicas sulfhídricas, y el IV, las clorurado sódicas sulfhídricas; las cuales se puede decir que sintetizan las de los múltiples establecimientos que tienen estas clases de aguas.

La sala de inhalación del agua sulfurosa es una de las mejores instalaciones de la casa y de grande

utilidad sin duda; y son también dignas de aplauso las dependencias destinadas á pulverización, baño general, estufas de vapor, duchas naturales, etc.

En resumen: diremos que nos ha complacido sobremanera la visita que hemos hecho á este reformado establecimiento; que nos parece ser de muy grande utilidad su existencia, y que deben conocerle los médicos todos de la corte, seguros de que hallarán á menudo ocasiones de usar sus aguas y servicios, en los múltiples casos en que están indicadas sus aguas naturales similares.

Ha sido elevado á la dignidad de médico de Real Cámara el distinguido profesor y catedrático D. Andrés del Busto, marqués del mismo nombre, y uno de los profesores más sabios y generalmente estimados de esta capital.

Los actuales modos de ser de la profesión médica; el espíritu democrático que se ha infiltrado en toda clase de servicios profesionales, abatiendo y transformando las antiguas instituciones jerárquicas; la poco airosa historia que ha tenido la Real Cámara médica durante el último reinado de Alfonso XII; la caprichosa selección de profesores para constituir esta Cámara, en la cual no se ha procurado colocar siempre los mejores y más indiscutibles de la profesión; y la ninguna intervención y autoridad que dicha Real Cámara tiene hoy ya en los destinos de la profesión misma y en el consejo de sus asuntos, son razones que explican por qué interesan poco estos nombramientos, y únicamente se los considera como un motivo de satisfacción personal que puede halagar el orgullo y servir á los intereses de quien logra obtener al fin esa fortuna, que para sí quisieran todos. Pero, en fin, siendo justo esta vez, hay que reconocer que la elección del señor marqués del Busto ha sido acertada, y que con ella, seguramente, aportará la Real Familia á los cuidados de su estimable y muy importante salud, el consejo y la asistencia de un médico sabio, digno, delicado y revestido de aquellas excelentes cualidades que demandan la misión que ha sido llamado á desempeñar.

Que tenga muchas satisfacciones y ningún disgusto en ella es lo que por nuestra parte deseamos al ilustre profesor, ya que, por otro lado, estamos seguros de que la Medicina española tendrá en él un buen representante que sabrá sacar airoso el prestigio de la profesión nacional en los trances difíciles que las contingencias de la enfermedad



puedan crear, allí, donde tantos y tan graves factores de orden social y político vienen á complicar aún más el ya gravísimo problema de la enfermedad.

**Decio Carlán.**

**Madrid, 12 de Julio de 1896.**

## RECEPCION PÚBLICA

DEL

**SR. D. MARIANO SALAZAR Y ALEGRET**

en la Real Academia de Medicina.

La historia de los sistemas científicos en general, y muy en particular la de los sistemas médicos, me hace el efecto de un álbum de figurines de modas. ¡Cuántas ridiculeces! «Pero ¿cómo habrán podido estar en uso tales mamarrachadas? ¿No hubiera sido mejor hacer alto en tal ó cual modelo y renunciar á buscar otro? ¿Á qué ese afán de variar constantemente?» Esto es lo que le dan ganas de preguntarse á sí mismo á todo observador. Pero ello es que el hombre no se aviene á vivir en la desnudez de la ignorancia, y que aspira á cubrir sus vergüenzas intelectuales con igual empeño que las físicas; dando, al efecto, cada tiempo y lugar su fórmula, que el espíritu de imitación generaliza y á la que no es lícito sustraerse sin escandalizar. Mas el concepto de la suprema belleza de la Verdad corre parejas, por lo tornadizo, con el concepto de la Estética propiamente dicha; y al modo como cada época lleva consigo vestiduras características, también un lenguaje científico propio.

No puede eludir la época nuestra lo que es ley ineludible para todas; y no hay que pensar en que el modo de expresarse, á nombre de la Medicina, sea hoy el mismo que empleaban nuestros padres, y menos aún nuestros abuelos. Es tan distinto, que á los que ya somos viejos nos disuena, porque pugna con aquel que aprendimos en nuestra juventud, y resultamos poco menos que extranjeros en nuestra patria. Sin duda por esto, ponemos los ancianos comúnmente nuestras simpatías del lado de lo que pasó ayer, y miramos con extrañeza rayana á la hostilidad aquello que se sale de nuestro vocabulario; que es á lo que hace relación, y para lo que tiene un lugar en el Diccionario, el verbo *anticuarse*. No seré yo quien cometa la locura de oponerse al perfecto derecho de ese verbo á seguir donde está, en espera del paso inacabable de las generaciones.

Si los grandes médicos antiguos conocieran los discursos leídos en la Real Academia de Medicina, con ocasión del ingreso en ella, como socio de número, del Dr. Salazar y Alegret, es de creer que su mayor impresión pudiera reflejarse en estas tres preguntas: «¿Adónde irá todo esto á parar? ¿Qué es la Medicina? Si esto es saber, ¿cómo llamar á lo que sabíamos nosotros?»

¡Tranquilizaos en vuestras tumbas, ilustres muertos, que nadie os denigrará por sabio, sino es por ignorante; y éste no os alcanza! Todo esto, como todo el movimiento universal, marcha hacia Dios, que es la absoluta Verdad. Allí parará todo. La Medicina es la Ciencia de conocer la organización de los hombres y el Arte de curarlos en sus enfermedades; una y otra, cada vez más sabias y certeras. Lo que sabíais vosotros era

cuanto es posible: un poco más que vuestros predecesores y un poco menos que aquellos que os siguen. Éstos cometen y seguirán cometiendo perpetuamente el mismo pecado que vosotros cometisteis: el pecado de creer alcanzada la posesión de la *clave*, pues tal es el *sistema*.

Por fortuna, ni el Dr. Salazar, ni el Dr. Ortega Morejón, encargado de contestarle en este acto á nombre de la Corporación doctísima, dejaron de reconocer, sobre todo este último, que la *antigüedad* estuvo en posesión de modelos de la belleza inmortal, aunque no fuere del modelo absoluto inmutable, de aquel que es aplicable por sí solo á cuanto resta por venir. La *Clínica*, la *Experiencia*, el *Arte*, en una palabra, desde los Aforismos de Hipócrates á los de Letamendi, y desde unos y otros al criterio del último Discurso de Salazar y de Ortega Morejón, serán eternamente tan hermosos y tan dignos de figurar al lado de la Ciencia médica, como la clámide ó la toga de los antiguos griegos y romanos al lado de la Ciencia de lo bello. El Dr. Salazar paga tributo á esta verdad al recapitular el sentido de su Discurso en la elocuente frase de Landouzy: *Con frecuencia en el Laboratorio y siempre en el Hospital*; pero la textura de su trabajo debe algo menos al Hospital que al Laboratorio, que es lo contrario de lo que se observa en el del Dr. Ortega Morejón.

El tema del escrito que Salazar somete al juicio público por intermedio de la Real Academia de Medicina, es el de las *auto-intoxicaciones intestinales*, y á la cabeza de ellas la *fiebre tifoidea*. ¡Honor grande por esta vez á la Academia, cuyas puertas cada día necesitan ser más altas! Reciba el académico que acaba de ingresar por ellas la sincera expresión de mi respeto ante su obra importantísima. Ella servirá, dentro y fuera de España, para acreditar un punto más el rápido progreso en que vivimos; pues que al término del período erudito de nuestro renacimiento, cuando ya brillan los luceros de la mañana Bellas Letras y Bellas Artes, viene un nuevo sonrosado arrebol á reunirse con tantos otros como anuncian que se acerca sobre nuestro horizonte el Sol de la originalidad científica.

El estudio del Sr. Salazar es una monografía de la química vital y de la microbiótica del vasto aparato digestivo. Allí se ve el momento en que las peptonas serían un elemento de intoxicación, á detenerse en su marcha majestuosa la serie de sus transformaciones normales, y cómo los mismos alimentos y bebidas, hasta el agua más pura, ingresan en el estómago cargados de factores tóxicos por sí mismos, pero inofensivos y, más que esto, saludables, merced al asombroso juego armónico de tantos elementos y vibraciones de la vida. Así embelesado el lector ante el cuadro mágico por excelencia de las actuaciones asimiladoras, aparecen á sus ojos asombrados la *flora* y *fauna* del aparato digestivo, y tras ellas las leucomainas y las ptomainas y las influencias de la temperatura, de la luz, de la electricidad, de la presión barométrica, sobre la vida celular, y las acciones *quimiotáxicas*. Pónese de manifiesto un momento después lo que se refiere á los más frecuentes manantiales de la *auto-intoxicación*, que casi siempre es intestinal, por causa de retención ó putrefacción de heces fecales, ó por lesiones de la desasimilación. Á lo primero se da el nombre de *fiebre tifoidea*; á lo segundo, *fiebre de cansancio*, *despeadura* ó *aspeamiento* (*surmenage*), *reventamiento*, cuando se trata de las caballerías. Se examina la teoría de las



enteritis pseudo-membranosas propias de tales casos, el origen de los venenos tíficos y el bacilo de Eberth, como engendrador de la fiebre tifoidea; del cual dice Salazar que habita en casos tales en el bazo, en tanto que á las deposiciones sólo llega, excepto en casos raros, el de Escherichs. Se penetra en la intimidad fisiológica de la despeadura ó rendimiento, se explican las perturbaciones vitales que la siguen y la parte que cabe en ellas á la edad, la profesión, las circunstancias patológicas del individuo y las meteorológicas que le rodean, el influjo del hígado y de la denudación epitelial. Luego se atiende á las consecuencias que la auto-intoxicación puede tener por el lado de una mayor facilidad para las infecciones, y se toma buena nota de los tipos clínicos de la *fiebre de cansancio*, y se hacen distinciones sumamente prácticas y nuevas entre ella y la tifoidea, para evitar errores de diagnóstico y, por consecuencia, de tratamiento y de pronóstico; apoyado todo ello en ejemplos tan curiosos como convincentes. Distingúense también las auto-intoxicaciones de carácter *primitivo* y *secundario*, y se penetra, por fin, en los fundamentos científicos de la terapéutica de las auto-intoxicaciones intestinales; proclamando sabiamente el autor su oposición á todo cuanto no sea *volver á la Terapéutica de la Naturaleza*, que es lo que *habían enseñado los viejos dogmas clínicos*. Todo lo demás, entiende el Sr. Salazar, en virtud de razones que sería prolijo reproducir aquí, que es *sumar peligros á los ya existentes, ó aumentar la cantidad y el número de los tóxicos en el interior de nuestros tejidos*. La terapéutica aconsejada por el autor no es otra que restaurar las energías orgánicas, favorecer la transformación de las sustancias tóxicas, defender la integridad de los emunctorios y procurar su función eliminadora de los agentes tóxicos; pues las nociones científicas adquiridas no iluminan aún sino el campo de la Etiología, no el de la Terapéutica.

Así concluye el eminente Dr. Salazar su no débil tarea; comenzando la suya el Dr. Ortega Morejón por alabar la alabanza que la doctrina microbiológica obtiene del primero en la parte indiscutible y merecida que se apresura á determinar el antiguo académico, diciendo que, á más de ser muy pocos hasta el día los microbios á quienes se concede experimentalmente esta potencia morbígena, no le hay capaz de ejercitarla por sí solo, en fuerza de ser de precisa condición para ello el haber pasado por un organismo que haya padecido aquel mal; único modo — dice Morejón muy atinadamente — de que adquiera la virilidad patogénica indispensable á su *determinada generación* patológica. Y con efecto, hay motivo para pensar y decir que los microbios son *anónimos* en su primer estado, y que deben su *especificidad*, su adjetividad, al terreno con que se relacionan en condiciones apropiadas para su germinación. Á la acción definitiva que le está confiada todavía al nuevo terreno á donde pasen ya especificados, se refiere Morejón cuando dice que se ignora cuales hayan de ser las condiciones que este terreno les haya de prestar para que tenga lugar el desarrollo de sus efectos malignos, que es á lo que se da el nombre de *receptividad morbosa*; en fe de lo cual, cita los ejemplos del carbunco ó carbunco, que ataca al buey, al carnero, al conejo, y aun pudiera añadirse al hombre, y no al perro ni al caballo; y el del muermo, capaz de afectar al caballo, al hombre y al asno, y no al perro ni al buey. Más todavía; el carnero francés ad-

quiere el carbunco fácilmente, pero no así el carnero de Argelia; ni le adquieren las aves mientras no se rebaja su temperatura; ni las ranas, en tanto que no se les eleva ésta á 35°. Y á seguida, pone en su punto la valía de las influencias químicas para el caso; las cuales la tienen grandísima, y muy á menudo decisiva, aun cuando sean imperceptibles las diferencias de los individuos ó insignificantes las de las especies; y sigue tan adelante en el examen y exposición de estas finuras científicas, que el lector no puede menos de quedar convencido de que al elegir la Academia al Sr. Ortega Morejón para habérselas mano á mano con el Sr. Salazar en materia de triunfos del microscopio, sabía muy bien lo que se hacía.

Pero el antiguo académico y experto práctico llega al punto supremo de las aplicaciones de la micrografía al tratamiento de las enfermedades, y aquí ha de coincidir también, y coincide, con su preopinante distinguido, sólo que con más brío clínico; pues, á un lado la intensidad de las afirmaciones, la obra de Ortega Morejón se distingue por clínica, sin dejar de ser grandemente científica, como la de Salazar se distingue por científica, sin dejar de ser grandemente clínica.

Desde aquí toma el discurso de Ortega Morejón interés sumo; aunque las primeras ideas de esta parte de él sean un eco de las últimas de Salazar, respecto á la ninguna utilidad terapéutica que todavía resulta del conocimiento actual de las actuaciones micróbicas, dentro del organismo, en el que toda antisepsia nos es aún imposible. ¿Compromete este hecho al porvenir, inutilizando toda esperanza de que pueda ser algún día la antisepsia médica algo ó mucho de lo que la asepsia quirúrgica es hoy? De ningún modo. Pero la verdad del momento es esa, y á ella se atienen los dos sabios disertantes. En este punto, sin embargo, hay un momento en que parece flaquear el fuerte ánimo de Morejón, al contemplar la deficiencia y disparidad que él halla en los estudios realizados, y la confusión que estas circunstancias lamentables proporcionan; viéndose claramente en esto la menor confianza, el más rebajado entusiasmo que la doctrina microbiológica suscita en el Dr. Morejón, comparado con su hermano gemelo en este alumbramiento académico, Dr. Salazar.

Entra, por fin, Ortega Morejón en el terreno imponente de las auto-intoxicaciones representadas por la fiebre tifoidea, y es de ver allí al médico experimentado en su terreno propio. ¿Quién puede dudar, al leer las páginas dedicadas por el autor á este tan grave y tan austero asunto, que la belleza es el más esplendoroso y genuino de los caracteres propios de la verdad? Las páginas escritas á este respecto por el docto profesor son hermosas, por cuanto son verdaderas. Á ellas remito á quienes quieran gozar de su belleza; pero catalogaré, no obstante, la *inyección de color vinoso de la conjuntiva esclerótica*, la *línea papulosa y roja que aparece en la piel del pectoral mayor, cuando se pasa sobre ella con fuerza una uña* (según anunció ya el malogrado Dr. Martín de Pedro, y repite en honor de su memoria Morejón), el *aumento gradual y progresivo de la calentura por días, hasta 40 y más grados en el período de incremento, con algunas exacerbaciones vespertinas y remisiones matinales, bajando luego el calor y el pulso en la declinación*, si el enfermo ha de curarse. Morejón cree, en esto, con Wunderlich, que cuando hay ya 40° de temperatura al segundo día de enfermedad, no se trata de fiebre tifoidea; y, por último, los



*descensos extemporáneos de temperatura deben hacer pensar en una hemorragia interna.* En cuanto á la *fuerza del pulso, es mayor en el período de incremento, decayendo en el período normal de la declinación*; con otras cien advertencias, observaciones y toques prácticos, cuya reproducción alargaría desmesuradamente y desnaturalizaría este breve apunte del acontecimiento científico á que va dedicado. Pero ¿cómo no citar también lo que hace á la traducción clínica de la *diarrea, del meteorismo, de las orinas, de las funciones nerviosas, de la desnutrición, y el influjo del agotamiento orgánico en la fiebre tifoidea?* ¿Y cómo callar lo relativo al *tratamiento*, donde Morejón raya á la mayor altura al justificar su proceder, reducido á dar algún que otro purgante, limonadas, unturas al vientre con aceite de manzanilla, alcanfor y éter, caldos y vino, *menudeados* según el grado de la fiebre y de las fuerzas? Recordado siquiera en sus puntos cardinales todo ello, para poder darme el gusto de aplaudirlo y esperar hacerlo en compañía de cuantos médicos prácticos lean tras las presentes líneas los dos Discursos á que ellas se refieren, felicito á los distinguidísimos corifeos de esta solemnidad, y con ellos á la Academia, al país y á la humanidad doliente; dando así por terminada la misión que me había confiado el entusiasmo, que no la vana confianza en mis fuerzas para erigirme en recto juez.

E. S. y R.

## CONTRA LA SÍFILIS

Tomando por base la clínica para aceptar ó repudiar los medios terapéuticos, según el éxito ó el fracaso que producen, voy á dar á conocer una fórmula que hace diez años vengo empleando con felices resultados en las enfermedades sífilíticas y venéreas, sea cual fuere el período del padecimiento en que se usen las píldoras de que me valgo, siempre eficaces.

En 1886 se despachaba en dos acreditadas farmacias de Madrid la fórmula de que trato, y como esta medicación es fácil, exenta de peligros y de gran efecto curativo, la seguí empleando desde entonces en miles de casos, confirmando cada vez más su ventajoso éxito, sin acudir á ningún otro medio coadyuvante ni modificar su composición, sancionada por el buen efecto obtenido.

Mis *píldoras específicas*, pues son un verdadero antisifilítico, se prescriben así:

|                              |              |
|------------------------------|--------------|
| R.—Ioduro de potasio.....    | 3,25 gramos. |
| Sublimado corrosivo.....     | 0,35 —       |
| Extracto gomoso de opio..... | 0,20 —       |
| — de guayaco.....            | 3,20 —       |

M, y h. s. a. 70 píldoras.

Cada píldora es de 10 centigramos. No producen nunca ptialismo y son bien toleradas.

Los tres primeros días se toma una píldora por la mañana, entre el desayuno y el almuerzo; una por la mañana y otra por la tarde, desde el cuarto día, y al repetir la receta se toman dos por la mañana y dos por la tarde los cinco primeros días, tomando tres por la mañana y tres por la tarde, desde el sexto día hasta el fin de las segundas 70 píldoras, si no se presenta ningún trastorno que obligue á disminuir dicha dosis.

Lo general es que las primeras 70 píldoras comba-

tan victoriosamente los síntomas primarios, secundarios ó terciarios, contra que se dispusieron las píldoras; pero si así no sucediese, es seguro que las segundas 70 píldoras dejarán vencida la enfermedad. Si ingerida la primera serie pareciese curado el enfermo, para que la curación sea definitiva, deben tomarse las 70 píldoras de la segunda serie, y ésta hace que sea radical la acción antisifilítica de estas *píldoras específicas*, curándose el paciente con este exclusivo y sencillo tratamiento.

He acudido en muchos casos á los agentes terapéuticos preconizados por eminentes sifiliógrafos, y aun sin contar los varios inconvenientes que en sí llevan algunos medicamentos, ninguno tiene la eficacia y ventajas del que dejo expresado. Auxiliando la acción antibacilar de mis píldoras con un régimen dietético, tónico y reconstituyente, el enfermo se cura sin debilitarse, y en dos meses puede quedar restablecido y de aspecto saludable, consecuencias favorables imposibles de conseguir con otros tratamientos, que debilitan, adelgazan y causan trastornos funcionales del estómago, difíciles de corregir después.

Sólo un rutinismo perezoso puede aceptar el uso del funesto copaiba y de la repugnante cubeba para dominar la blenorragia, y estas drogas nauseabundas, que debían haber desaparecido de todos los formularios, aun hay prácticos que las recetan, causando grave anorexia del paciente que tales sustancias ingiere, condenándole á perder sus aptitudes digestivas, con siniestros efectos para la nutrición, y depauperando así las fuerzas radicales de su organismo, que si deja una infección virulenta, se ocasiona otra enfermedad que necesita después largo y severo tratamiento.

Es un deber, tan científico como humanitario, que el médico emplee todo su empeño en descubrir, para mejor tratamiento de los enfermos, los recursos terapéuticos más eficaces, más sencillos y más rápidos en su acción curativa, y siendo hoy tan pródiga la Ciencia en medios farmacéuticos, tiempo es ya de renunciar á todo lo indigesto y empírico y emplear discretamente las sustancias activas que, con menos daño del paciente y del buen crédito del facultativo, den más completos y pronto resultados, curando bien al enfermo que se somete á nuestra asistencia.

La experiencia consciente y perseverante debe ser nuestra guía clínica, la única capaz de inspirarnos favorablemente en el eclecticismo de la práctica.

José Trigueros.

## NUTRICION DIRECTA

La gran bondad, elevación de miras y exquisita delicadeza con que el Sr. M. de G. se ha dignado tratar en esta ilustrada Revista mis humildes, pero costosísimos trabajos fisiológicos recientemente concluidos de publicar, impónenme dos ineludibles deberes, que gustosísimo cumplo: el de reconocerme sincera y afectuosamente obligado á dicho Sr. M. de G., y el de hacer una ligera ampliación á los referidos trabajos fisiológicos respecto al fenómeno de la nutrición propiamente dicha.

Fué y es tal fenómeno, como el Sr. M. de G. afirma, escollo en donde ó naufragaron cuantos fisiólogos intentaron navegar por la intimidad de sus profundos



arcanos, ó ante el cual otros más prudentes ó temerosos viraron en redondo su bajel.

Á semejanza de los últimos, también nosotros hubimos de enfrenar la tiránica pasión indagatoria que nos domina, mas no por prudencia ni temor, impropias estas virtudes de quien en el alma lleva, como nosotros, el temerario acicate de la ignorancia, sino porque, rodeados de ignorancia y todo, pareciéndonos oportuno respetar por entonces el misterio de la vida nutritiva, muy distante aún ésta, no obstante y que otra cosa generalmente se crea, de las puertas de la vida misma; á las cuales, como sabiamente dice el Sr. M. de G., no es dado llegar á los míseros mortales, porque tras de ellas está inmediatamente Dios, que pulverizaría nuestro sér con uno solo de los esplendorosos rayos que le circundan.

La oportunidad, sí; porque del fondo del acto nutritivo pende muy directamente la solución de otros problemas fisiológicos pertenecientes á las funciones de la otra mitad de la fisiología orgánica — constituida ésta por la desasimilación, la circulación linfático-sanguínea y el fin verdadero que el líquido proveniente de las descomposiciones orgánicas cumple en la economía —; problemas tanto ó más intrincados que el de la propia nutrición, y cuyas incógnitas, si por su novedad han de maravillar extraordinariamente, entendemos que encierran un valor médico y médico-social inestimable.

El mismo acto de la desasimilación, primero y base de los nuevos trabajos fisiológicos anunciados, es y debe ser visto, forzosamente, en tan íntima é inmediata relación con lo que en definitiva resulta ser el nutritivo, que invita á que de éste no sea separado, al menos en la exposición.

Por otra parte, nuestro objeto principal en el *Ensayo de nuevas teorías fisiológicas de la función asimilatrix*, era probar la absoluta independencia de la nutrición respecto á las tuberías linfática y sanguínea, porque sólo con obtener esto, y con demostrar la nutrición directa de los elementos anatómicos, por medio del sistema nervioso, parecíanos conseguir dar ya un carácter muy distinto á los procesos patológicos en pro de tratamientos curativos racionalmente; fin, también principal, que la Medicina persigue.

Mas reconociendo hoy, gracias á la atinadísima advertencia del Sr. M. de G., que el acto nutritivo á que venimos refiriéndonos puede muy bien ser llave mágica que abra á franca consideración y benevolencia públicas nuestros editados trabajos, sin por ello desvirtuarse en nada los inéditos, antes por el contrario, sirviendo quizá á éstos de útil recomendación, vamos á exponer lo que, á nuestro humilde entender, es en el fondo y en la forma la nutrición propiamente dicha.

Comenzaremos procurando llevar al ánimo del lector que la nutrición, siempre según nuestro pobre criterio, como cien otros fenómenos que aparecen rodeados de misterio impenetrable, suelen ser, y lo son, la cosa más sencilla del mundo; por este motivo, muchos de los descubrimientos de importancia se deben á personas, como el que suscribe, de simplicidad extraordinaria y de conocimientos limitadísimos.

Y es que una inteligencia sencilla razona de muy otra manera que los cerebros privilegiados; pues mientras que éstos, cual las águilas, sólo respiran satisfactoriamente cuando remontan su vuelo intelectual á las

regiones etéreas, aquella otra apenas si se atreve á elevar sus miras más allá de la comparación de lo que ve con los ojos de la cara y palpa con sus materiales manos; y es aquí, en este mundo, muy cerca de nosotros y en nosotros mismos, donde se hallan estereotipadas, y casi al descubierto, cuantas leyes y fenómenos instituyó el Supremo Hacedor de cuanto existe.

Para apreciar debidamente lo que es el acto nutritivo, forzoso nos es, contra el respetabilísimo parecer del Sr. M. de G., llevar al conocimiento del lector que el sistema nervioso es á la vez tubería perfectísima que se encarga exclusivamente de conducir, desde la cavidad toda del tubo digestivo, al interior de cuantas fibras y células forman la economía del hombre y de todos los seres vivientes, incluso los más sencillos en organización, los productos que el referido tubo digestivo prepara para asimilar; mas habiendo de ser muy difusos, y con particularidad si hubiéramos de dirigirnos á quien no conozca aún nuestro trabajo publicado, suplicamos al citado lector que, con la vasta ilustración que seguramente alcanza, dé por cierto el acontecimiento.

Así creído, resulta: que la nutrición propiamente dicha comienza desde el instante que la primer gota de quilo producto de la digestión pasa, desde el conducto nervioso-quilífero, al interior de los elementos anatómicos, á semejanza como la gran función nutritiva empieza cuando introducimos en la boca los materiales que de alimento han de servir.

Pero á la altura que la ciencia fisiológica ha llegado, hállese hoy fuera de toda duda que las fibras son un compuesto de células, y que todas y cada una de las últimas es un sér vivo y con vida particular é independiente, hasta cierto punto, de la vida del sér que todas ellas constituyen.

La vida, cualquiera sea el aspecto bajo que se mire, no se manifiesta jamás, si no es por la resultante de funciones, que sólo pueden realizar aparatos organizados especialmente para ello; funciones y aparatos que podrán ser más delicados en los seres perfectos, como el hombre, pero nunca de distinto modo, ni aun en los vegetales.

Entre las funciones inherentes é inseparables de la manifestación vital, es la primera la nutritiva; no ya tan sólo por aquello de que sin alimentos no se pueden reparar las pérdidas económicas, sino porque no pueden realizarse nuevas pérdidas y con ello falta la desasimilación, con su otra media vida, de la misma naciente.

Ahora bien: si toda la célula orgánica vive y por ello se nutre, la nutrición es el resultado de multitud de fenómenos fisiológicos, que componen varias funciones, y éstas no pueden cumplirse sin la coexistencia de aparatos organizados especialmente para ello, aparatos que sólo pueden variar en cuanto á la delicadeza, nunca en la forma esencial; toda célula orgánica debe tener su aparato digestivo y también su circulatorio que conduzca los materiales elaborados por el primero á los puntos en donde la célula necesita reparaciones.

Pero desde el instante que se reconoce la independencia vital, independencia subordinada á la vida del conjunto de la célula, con todas sus condiciones, hay que convenir que lo hasta ahora habido por elemento, más allá del cual era profanación pasar, es á su vez otro compuesto de infinidad de células, que el mi-



croscopio jamás ha de ver y cuyas cavidades estarán asimismo en comunicación directa, para los efectos nutritivos, con la cavidad de la célula que forman.

¿Será cada infinitesimal celulita nueva hallada ser á su vez completo, en cuyo interior se desarrollan todas las funciones propias de la vida independiente?

Detente, pobre inteligencia mía, para decir: que la nutrición individual comienza con la digestión de los elementos anatómicos que hoy conocemos, á cuya cavidad, que es su tubo digestivo, llevan el quilo los conductos nerviosos, semejantemente á como amantísima madre hace llegar, desde sus pechos, á la sonrosada boca de su tierno hijuelo, el dulce jugo lácteo, quilo también éste cual el recibido por la célula, y conforme hubimos de demostrar en uno de los capítulos de pruebas de las nuevas teorías de la función asimilatriz, y termina, después de la correspondiente circulación quilífera intercelular y de la nueva asimilación realizada por la infinidad de celulillas, en que cada una de las visibles se dividen, para continuar nuevo proceso digestivo-circulatorio-nutritivo, hasta un límite divisionario de la célula que quizá no seamos capaces ni de imaginar.

Dr. F. Zenitram.

Abril de 1896.

## Sección Práctica.

### OBSERVACIONES SOBRE UN CASO DE RETENCIÓN

#### PLACENTARIA

En el número 2.218 de este semanario, correspondiente al 28 de Junio del año actual, veo un artículo sobre la materia á que se refiere el epígrafe de estos desaliñados párrafos, suscrito por el ilustrado colega de Ariza D. Antonio Fernández San Martín; y como quiera que el caso en cuestión es frequentísimo en la práctica ticológica, llevando aparejadas graves responsabilidades para el médico, y, de aceptarse en absoluto las doctrinas en dicho artículo vertidas, pudieran los noveles profesores cosechar numerosos y amargos desengaños, no puedo sustraerme al deseo de intentar la rectificación de aquéllas, en consonancia con lo que resulta de mi propia experiencia y del parecer de los mejores especialistas modernos.

Sienta el Sr. Fernández San Martín la proposición de que hace algunos años, ante un caso de retención placentaria, se encontraba el tocólogo desarmado, *viéndose en la necesidad de confesar su impotencia*, y de ahí trata de deducir que la salvación de su enferma se debe única y exclusivamente á las irrigaciones intrauterinas con sublimado al 1 por 1.000. Desde luego he de afirmar que la primera parte de su proposición es errónea, y aparte de infinitos argumentos que pudieran aducirse, yo recuerdo perfectamente dos casos de mi práctica en que la retención placentaria databa de tres á cinco días, la fiebre era altísima, el estado general grave, el hedor de los loquios horrible, y una vez extraídas felizmente las secundinas, todo desapareció como por encanto sin irrigaciones intrauterinas. Creo, del mismo modo, que éstas no dieron lugar á la curación del caso historiado por el Sr. Fernández San Martín, puesto que la desinfección de la cavidad uterina, difícil siempre, era de todo punto imposible en su enfer-

ma, dado que los infinitos microbios alojados en las anfractuosidades de la cavidad expresada é ingeridos en la trama de los cotiledones placentarios adheridos, así como en el tejido submucoso, podían de hecho sustraerse á la acción, en todo caso pasajera, de una irrigación de sublimado. Esta consideración teórica se halla corroborada por el hecho de haber persistido la fiebre (37°,5 y á veces menos) á pesar de los lavados, presentándose la apirexia cuando el ilustrado historiador del caso pudo *vencer la barrera hasta entonces infranqueable* y sacar cuanto de la placenta quedaba, etc.

Como por la mano he venido á parar al arduo problema de la acción é importancia del lavado intrauterino en el tratamiento de la fiebre puerperal, asunto delicadísimo y que merece tratarse con la mayor prudencia é ingenuidad para evitar disgustos á los médicos que por primera vez lo empleen. Todavía no se ha dilucidado, como era de desear, la patogenia de dicha fiebre; la generalidad de los especialistas y microbiólogos la atribuyen á la infección de la puerpera por el estreptococo, que penetra por las numerosas soluciones de continuidad que la función del parto deja en el canal genital; mas, si hemos de atenernos á lo que la lógica y el buen sentido dictan, tenemos que admitir la variedad genérica en fuerza de las numerosas variedades clínicas que la experiencia ticológica nos está presentando todos los días.

Sea de ello lo quiera y sean una ó varias las especies de bacterias patógenas, el raciocinio y la práctica demuestran que sólo contadas formas clínicas de la fiebre puerperal son tributarias del tratamiento por las irrigaciones intrauterinas. Ante todo conviene advertir que cualquier sustancia antiséptica que se escoja para los lavados, si ha de ser útil, precisa usarse en un grado de concentración tal, que sea susceptible de provocar un envenenamiento, ó, por lo menos, desagradables accidentes locales. Todos están conformes en los peligros del sublimado al 1 por 1.000, y casi todos desechan esta solución por peligrosa en las irrigaciones intrauterinas. Ziemssen, en la moderna enciclopedia de Penzoldt, al ocuparse del tratamiento de la pirexia en cuestión, dice haber visto un caso de intoxicación gravísima por una simple irrigación vaginal, y añade que conoce bastantes casos de muerte al usar este antiséptico en lavados uterinos.

Pero, haciendo abstracción de estos peligros reales, es necesario tener en cuenta que las bacterias patógenas atraviesan desde un principio la mucosa uterina, pululan en los intersticios del tejido submucoso y muscular, siguen las vías linfáticas y venosas y toman carta de vecindad en tejidos próximos y lejanos, atacando con su desarrollo y secreciones la vida de la puerpera. Claro que en estos casos, que son los más, no tiene acción alguna la irrigación, siquiera sea muy antiséptica y continua, ni el mismo legrado de la mucosa aporta beneficio alguno á la enferma; y así se explican satisfactoriamente los numerosos casos de fiebre puerperal tratados por la irrigación y terminados por la muerte. Uno notable de mi práctica recuerdo en este momento: la enferma era primípara, y para que todo fuese normal en su parto (primera posición de vértice), ni aun sufrió el tacto vaginal durante la evolución de aquél. Al quinto día escalofríos, fiebre alta y sudores profusos; reconocida, nada aparecía en el útero, anejos y vagina, que explicase la violenta infección; el estado de estas partes correspondía á la



involución normal del expresado tiempo. Lavados intrauterinos frecuentes con ácido bórico y sublimado á beneficio de la sonda de Doléris, quinina á altas dosis, alcohol, etc.; últimamente aplicación intrauterina de lápices de iodoformo y otras sustancias. La enferma sucumbió en plena septicemia sin acusar síntoma alguno, no ya de lesiones importantes, pero ni siquiera de un ligero estado fluxionario en su aparato sexual.

Procede, pues, consignar que existen graves y numerosos casos de fiebre puerperal que no se modifican en manera alguna por la práctica de los lavados, porque las bacterias patógenas se sustraen del todo á la acción y contacto de los líquidos antisépticos empleados; y esta manifestación hay que hacerla con entera franqueza, á fin de evitar que el que por primera vez tenga necesidad de acudir á dicho medio de tratamiento se forje engañosas ilusiones que más tarde han de proporcionarle penosos desencantos. El mismo Ziemssen, obra citada, pág. 467, afirma *que no le falta experiencia respecto de muchos casos en que, á pesar de una pronta intervención con el tratamiento local, la fiebre no baja y las cosas se ponen de mal en peor*, haciendo observar en la página anterior que el resultado de las irrigaciones en el útero es solamente satisfactorio en los casos de infección saprofítica, en que se encuentran en la superficie de la cavidad uterina los gérmenes de la putrefacción, dando lugar á la descomposición de las secreciones loquiales. La experiencia clínica confirma en absoluto esta manera de ocurrir.

Por lo que hace al caso concreto del Sr. Fernández San Martín, insisto en que los lavados no desempeñan más papel que el de la limpieza pura y que la salvación de la enferma se debe al hecho de haber desembarazado el útero de los restos placentarios en putrefacción, haciéndolo entender así la misma evolución de la fiebre. Más arriba toqué de pasada la proposición de que hace algunos años se encontraba la Medicina desarmada ante un caso como el del Sr. Fernández San Martín, demostrando los errores y pasiones que contiene, y ahora he de protestar de la misma, en nombre del respeto que nos merecen los manes de tanto tocólogo ilustre como nos enseña la historia de la especialidad y cuyos hechos han llenado de gloria, lo mismo las salas de sus clínicas que las páginas de sus obras inmortales. Á mi juicio, y salvando siempre los respetos que me merecen la ilustración y capacidad del señor San Martín, lo que en su caso hubiera hecho un tocólogo hace años al observar la constricción espasmódica del útero al nivel de la unión del cuerpo con el cuello, haciendo imposible la extracción de la placenta, consistiría probablemente en cloroformizar á la puerpera hasta la resolución y proceder desde luego á practicar dicha maniobra sin más dificultades que las inherentes á la mayor ó menor adherencia del órgano referido á la superficie interna de la matriz, y es seguro que en esta forma el problema se hubiera resuelto mejor y en término más breve.

Crea el Sr. San Martín que, al hacer estas observaciones, no entra en mi ánimo el deseo de zaherirle en lo más mínimo; respeto y aplaudo sus resoluciones ante un caso de tanta gravedad, pero no puedo menos de rectificar algunas apreciaciones que están en abierta oposición con la realidad de los hechos, y al hacerlo, creo que pongo cada cosa en el lugar que le corres-

ponde, y sobre todo me parece de gran utilidad práctica el dar la voz de alerta á los inexpertos, haciéndoles entender los peligros que lleva consigo la opinión de que es cosa fácil conseguir la desinfección del endometrio y evitar de modo seguro, por los lavados, la absorción de productos sépticos en el canal genital de las puerperas, lo mismo en el caso del digno colega de Ariza que en otros de índole parecida.

**Bernardo Díez Obelar.**

Villafranca del Bierzo (León), Julio 2 de 1896.

## Sección Profesional.

### CUATRO PALABRAS SOBRE LO MISMO

Ó MACHACAR EN HIERRO FRÍO

Es verdaderamente triste y lamentable, pero hay que confesarlo: la difícil situación por que atraviesa la clase médica rural es muy difícil, por no decir imposible, de corregir, porque (como se ha dicho ya muchas veces) el enemigo capital está entre nosotros mismos, y éste, en lugar de corregir por medios que están en su mano los abusos que con nosotros se cometen, los fomenta, por el contrario, con su extraño modo de proceder.

Mientras haya facultativos que, por captarse simpatías de caciques (y de los que no lo son), transijan con todas las exigencias de éstos, ejerciendo así la profesión de un modo impropio de clase tan digna, siempre seremos esclavos suyos y del pueblo ignorante, que ha llegado á creer ver una obligación allí donde no existe otra cosa que miras particulares, siempre egoístas y muy mal entendidas por cierto.

Mientras existan compañeros (si es que merecen este calificativo) que, provistos de su bastón, se lancen á la calle á pasar su visita empleando en ella seis horas cuando les sobraría con dos, pero que el resto del tiempo, en lugar de dedicarlo á cosas más útiles, lo gastan en dar conversación á personas que, según ellos, *pueden servirles de algo*, y en visitar gratis á los enfermos de otros compañeros sin éstos saberlo;

Ínterin no falte quien consienta que, á modo de vendedor ambulante, salgan las comadres á reclamar á voces sus servicios profesionales en medio de la calle, indicándole disponga al enfermo tal ó cual purga, este ó aquel jarabe, ó á que allí mismo las extirpe las pestañas, y tirando de pluma, papel y pinzas, acceda á tan ridículas pretensiones, extendiendo muy envanecido su receta y llevando á cabo la operación solicitada;

En tanto haya quien transija con que á los enfermos de cuya asistencia facultativa está encargado les sangren y pongan sanguijuelas por consejo de la primer *marisabidilla* que se presente y diga luego: *muy bien; eso iba á mandar yo...*;

Mientras haya quien en los casos judiciales preste las declaraciones que determinadas personas le indiquen, y haciendo uso del *libre* sufragio electoral vote por los que él llama sus enemigos, sin otra idea política que la consecución de tal ó cual promesa hecha con antelación;

Mientras haya, en una palabra, quien ejerza la profesión de un modo tan indecoroso y acreedor á todo género de censuras, por mucho que se haga y se intente, los males de que nos hemos ocupado siempre persistirán, porque pertenecen á la esfera de lo indi-



vidual, y persistiendo siempre seremos medidos con la misma vara (por aquello de dime con quien andas, etc.), y sufriendo el martirio á que estamos condenados.

**José Sáinz Pardo.**

Becerril de Campos, Mayo de 1893.

## Prensa Médica.

**Nacional :** I. — Un caso de hígado flotante curado por hepato-  
pexia. — **Extranjera :** II. — Tratamiento quirúrgico de la  
apendicitis.

### I

La *Gaceta Médica del Norte* publica el siguiente caso de *hígado flotante* curado por *hepatopexia*, que dió á conocer el Dr. Areilza en la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao.

«Este muchacho que tengo el honor de presentar á la Academia se llama Ignacio Leguina y en la actualidad tiene veinte años. Le vi por vez primera el año de 1890 quejándose de unos accidentes especiales que le ocurrían cada dos ó tres meses, haciéndole la vida muy penosa. Comenzaba el síndrome por una sensación de frío que le traspasaba el cuerpo, seguida de dolores, vómitos, malestar indefinible y pérdida del conocimiento, viéndose imposibilitado para andar durante cuatro ó cinco días consecutivos. Guardaba cama en ese período y luego volvía á sus habituales ocupaciones, no sin sentirse débil como si hubiera sufrido una grave enfermedad. No sabe si en los ataques mencionados había fiebre ó síntomas ictericos, y respecto á la causa de los mismos asegura que algunas veces comenzaban después de algún esfuerzo, pero que en otras no encontraba motivo que los justificase. Recuerda que ha sido molestado desde su más tierna infancia por estos fenómenos.

Del examen directo del enfermo resultó la presencia de un tumor hepático enorme que bajaba tres traveses de dedo del hipocondrio derecho, que llegaba y ocupaba la mayor parte de la zona umbilical y que rebasaba también el hipocondrio izquierdo. El tumor era liso y bastante movable en el lado izquierdo; se acercaba más á la pared en la estación vertical, ocultándose algo cuando se colocaba en decúbito supino.

Sin poseer más elementos de diagnóstico y haciendo el juicio por exclusión, calificamos la enfermedad de quiste hidatídico y propusimos hacerle la cura del mismo por medio de la laparotomía. Aceptada que fué, la llevamos á cabo el 29 de Febrero de 1890, comenzándola por una incisión de diez centímetros de longitud sobre la línea media y en la región epigástrica, bajando hasta el ombligo. Abierto el peritoneo, apareció el hígado en la herida, pero con su aspecto enteramente normal; y reconocido el borde libre del mismo, con una mano introducida en el vientre, dió el mismo resultado negativo, no hallando en su superficie nada que revelase tumores ni quistes. El lóbulo que más descendía era el izquierdo y su movilidad más acentuada.

Limitamos entonces nuestra acción á fijar con cuatro puntos de seda la viscera á las paredes del vientre y á puntearla con el termocauterio á fin de obtener sólidas adherencias entre ambas.

Simples fueron las consecuencias operatorias y el enfermo salió del hospital á los quince días; le perdimos de vista durante cinco años, al cabo de los cuales vino á pedirnos un certificado de la operación para presentarse al reconocimiento de quintos, manifestán-

donos que *después de la intervención habían desaparecido todos los accidentes*, gozando siempre de excelente salud. Como ustedes ven, su aspecto es robusto y se dedica sin interrupción al penoso oficio de ajustador mecánico. El hígado permanece fijo en la posición suturada y tiene próximamente los mismos contornos que cuando fué operado, observándose bien claro la falta de matidez en la parte superior, puesto que á los seis centímetros en la línea axilar se aprecia el sonido pulmonar.

Confesamos que en 1890, al practicar esta hepato-  
pexia, no teníamos antecedentes de la misma y que la hicimos por mero instinto quirúrgico, sin tener conocimiento del primer caso operado cinco años antes por Billroth, también por un error de diagnóstico, puesto que fué á extirpar un neoplasma del riñón y se encontró con un lóbulo flotante hepático, que fijó á la pared con puntos de sutura.

El hígado flotante constituye en realidad una curiosidad médica, y son muy raros los casos que pueden observarse. El primero descrito en las obras científicas pertenece á Heister, que en 1751 publicó uno muy detallado, con autopsia del mismo, dibujando claramente la situación anormal de la viscera. En la época moderna (1866), Cantani publica el segundo y después se han multiplicado las historias clínicas de hechos parecidos, tanto que Luis Faure ha podido reunir, en su tesis, 54 hasta el año 1891, habiéndose aumentado considerablemente su número desde esa fecha.

Pero el estudio científico de la hepatoptose data desde que Landau dió á luz en 1884 su Memoria clásica estableciendo experimentalmente las condiciones de estabilidad del hígado y el mecanismo de su aparato suspensor, dando la importancia que se merece á la vena cava y demostrando que ella es la que con más energía sostiene el órgano. La cava, sólidamente unida á las vértebras, é incrustada en el tejido hepático en más de cuatro centímetros, se adhiere luego tan íntimamente al centro frénico que suspende, por decirlo así, el hígado del diafragma con mucha más firmeza que los ligamentos, como se demuestra cuando se cortan alternativamente éstos ó la vena. Si, á ejemplo de Faure, se colocan pesos en la cara convexa del hígado de un cadáver en posición vertical, se observa que mientras los ligamentos ceden á los 20 kilogramos, la cava resiste 30 sin romperse ni desgarrarse.

El mismo Landau señaló la función que ejerce el cojinete intestinal en la estática del abdomen, obrando á modo de bolsa hidrostática donde descansan las vísceras, sosteniéndose á su vez dicho cojinete por la presión elástica de las paredes abdominales. De ahí se ha venido en conocimiento de la importancia que estas paredes tengan en el mantenimiento de los órganos, contribuyendo con su tensión ó relajación á la firmeza ó movilidad de los mismos. La flacidez del vientre, suprimiendo el principal sostén de los intestinos, debilita á su vez el soporte más importante del hígado, obligando á la vena cava y á los ligamentos á esfuerzos más constantes y enérgicos que acaban por relajarlos, originándose así una de las más frecuentes formas de hepatoptose.

Deben existir diversas clases de dislocaciones hepáticas, y sin pretender conocerlas todas indicaremos como ciertas las siguientes:

1.<sup>a</sup> *Hepatoptose pasiva*: Consecutiva á la relajación de las paredes abdominales y más frecuente en las



múltiparas. Es una de las etapas de la enteroptose.

2.<sup>a</sup> *Patológicas*: Determinadas por tumores, dilataciones de la vesícula, etc., etc.

3.<sup>a</sup> *Traumáticas*: Por esfuerzos violentos ó traumatismos que dislocan la viscera

4.<sup>a</sup> *Anatómicas*: Por distensión primitiva de la vena cava y de los ligamentos. Probada generalmente en la autopsia y de mecanismo desconocido.

5.<sup>a</sup> *Teratológicas*: Debidas á lobulaciones anormales del órgano. Son las que tienen más importancia para el cirujano, porque las más de las veces que se ha intervenido se ha tratado de ellas.

El caso primitivo de Billroth operado en 1884 y los de Tscherning y Langenbuch en 1886 han sido los tres lóbulos movibles del lado izquierdo en los que la relación de las paredes no ha tenido la menor influencia patogénica. Nuestro caso es aún más característico por tratarse de un muchacho joven que desde la infancia sufre la dislocación, y en el que puede afirmarse obedece á una anomalía congénita con lobulación y aumento de volumen del lado izquierdo. Es extraño que ninguno de los autores citados haya tratado de interpretar la formación de esos lóbulos acudiendo á la embriología y á la anatomía comparada, que es donde, á nuestro juicio, puede resolverse este asunto. Recuérdese, por una parte, la independencia primitiva de ambos lóbulos hepáticos, puesto que se desarrollan por tubos independientes; siendo en el feto y en el recién nacido de volumen mayor el izquierdo porque recibe sangre arterial por la vena umbilical, atrofiándose á medida que esta vena se ocluye. Recuérdese por otra que en el mono las cisuras hepáticas son más profundas: que en los paquidermos y ruminantes el hígado es trilobado; en los carnívoros tiene cinco y siete lóbulos; en los crustáceos hay dos hígados distintos; en los insectos los tubos de Malpigio, representantes del hígado, son numerosos é independientes, y de todo ello se puede venir en conocimiento de los antecedentes onto y filogenéticos que expliquen el origen teratológico del lóbulo hepático flotante é izquierdo.

Este punto oscuro de génesis corre parejas con nuestra incertidumbre al querer darnos cuenta de los accidentes ó accesos que así este enfermo como los ya citados han sufrido.

¿Se tratará de simples fenómenos reflejos debidos á la excitación de las terminaciones nerviosas en el diafragma? ¿Serán producidos por el estiramiento que la caída del hígado determine en el pericardio por mediación de la vena cava? ¿Ó serán accesos de peritonismo análogos á los provocados por la torsión del pedículo de un tumor del abdomen?

No podemos aceptar ni rechazar cualquiera de estas explicaciones por no haber visto al enfermo durante esos ataques, único momento para recoger elementos que aclaren tales dudas.

Acerca de los resultados y de la justificación de haberle operado, nada tenemos que decir, puesto que no es posible obtener más con tratamiento alguno; coincidiendo con lo que ha ocurrido á los otros enfermos, en los cuales el éxito terapéutico ha seguido á la intervención.

La técnica operatoria hecha por nosotros ha sido la misma que la de los operadores citados, salvo la de Langenbuch, que extirpó parte del lóbulo flotante con gravísimo riesgo de la operada, y la de Tscherning, que rellenó con gasa iodofórmica la superficie hepática

para obtener adherencias, en vez de hacerlo como nosotros por la cauterización al termo.

Posteriormente se ha bautizado con el nombre de operación de Gerard Marchaut, la maniobra de fijar el hígado á la pared costal haciendo la incisión fuera de la línea media y paralela al reborde torácico; pero faltan aún datos clínicos que abonen estas modificaciones técnicas.»

## II

En el Congreso XXV de la Sociedad alemana de Cirugía se han presentado varias comunicaciones quirúrgicas, y acerca de la apendicitis una, de la cual daremos aquí alguna idea.

Sonnenburg ha enviado una acerca de las operaciones practicadas sobre el apéndice vermiforme. Para este profesor, las apendicitis pueden comprenderse, según la gravedad de sus síntomas, en un cierto número de clases.

1.<sup>a</sup> Apéndice poco alterado; adherencias superficiales extensas; moco en la cavidad; ninguna ulceración ni cálculos. Desde el punto de vista clínico, ataques frecuentes y próximos á menudo de peritífitis, generalmente de poca intensidad y duración, con poca ó ninguna fiebre y pocos trastornos del estado general; durante los ataques, resistencia moderada en la región ileo-cecal; algunas veces estreñimiento. Entre los ataques, el enfermo generalmente no tiene ningún desarreglo, y es negativo el examen local.

2.<sup>a</sup> Está alterado el apéndice (hipertrofia, induración de las paredes, acodamiento); algunas adherencias á la inmediación, á menudo al epiploon. Iguales síntomas clínicos; sin embargo, en el intervalo de los ataques persiste un poco de resistencia sensible, que la insuflación del intestino hace más evidente. Durante los ataques hay á menudo matidez y síntomas de tumor. Se forma una exudación estéril.

3.<sup>a</sup> Apéndice inflamado crónicamente, espesado, conteniendo concreciones. Iguales síntomas. Además se encuentran concreciones cuyo desarrollo y crecimiento están ligados á las secreciones y á las alteraciones inflamatorias que resultan del catarro crónico.

4.<sup>a</sup> Empiema del apéndice. Más ó menos frecuentemente sin concreciones, se acumula pus sobre todo cuando las ulceraciones han producido estrecheces ú obliteraciones del órgano. La marcha de la enfermedad depende del grado de virulencia del pus. Hay formas de marcha rápida que provocan una inflamación aguda del apéndice. Si el empiema dura mucho tiempo, el pus puede volverse casi estéril, y si llega á atravesar la pared no produce más que síntomas insignificantes.

5.<sup>a</sup> Apéndice simple con complicaciones; exudado purulento alrededor del apéndice crónicamente inflamado, pero no perforado; linfangitis y adenitis; propagación á la pleura; sensibilidad de la región del hígado, irritación peritoneal; gangrena del apéndice generalmente ligada á una peritonitis más ó menos séptica. Como síntomas, trastornos graves generales y locales.

6.<sup>a</sup> Apéndice perforante supurado con peritonitis circunscrita. El absceso puede situarse adelante, afuera, atrás ó adentro.

7.<sup>a</sup> Apéndice perforante con complicaciones: abscesos múltiples, peritonitis fibrinosa supurada; absceso del hígado y el diafragma; empiema de la pleura; peritonitis séptica generalizada.

Las inflamaciones catarrales del apéndice no piden



una intervención activa más que en circunstancias especiales. Su tratamiento es, en lo posible, la expectación, ligeros laxantes, reposo en el lecho, y opio si los dolores son vivos y prolongados.

El tratamiento varía según los casos. Las inflamaciones catarrales del apéndice no se hacen susceptibles de una intervención activa más que en casos excepcionales. Las más veces basta un tratamiento expectante para producir la curación del ataque, y en este caso está indicado por completo dar purgantes al principio; después, cuando se acentúen los dolores, se dará opio. No se intervendrá para la resección del apéndice más que cuando los ataques se repitan á menudo, ó bien cuando por los síntomas se piense que se ha formado pus en la cavidad del apéndice ó alrededor. Se operará en el intervalo de los ataques, pero si en caso de indicación operatoria se prolongase el ataque, no se dudará de operar en el mismo curso de éste.

La operación es urgente en la apendicitis perforante purulenta. Hay que operar en seguida de diagnosticar. En este caso es excepcional encontrar sólo un absceso; las más veces los abscesos son múltiples alrededor del apéndice y del ciego, y es preciso abrirlos todos, so pena de tener que volver á ello más tarde. Lo mejor es buscar el apéndice; esta investigación metódica pone ordinariamente á la vista los abscesos ignorados. El peligro de la infección del peritoneo es mínimo cuando se tiene la costumbre de estas operaciones. Los casos difíciles son aquellos en que los abscesos están en la pequeña pelvis, alrededor del recto, de la vejiga, de la fosa iliaca izquierda. En todos estos casos el desagüe es mejor que la oclusión de la herida.

El diagnóstico de la peritonitis séptica por gangrena del apéndice es muy difícil á menudo, sobre todo cuando, como ordinariamente sucede, la peritonitis toma una forma fulminante. Los enfermos sucumben con y sin operación.

Sin embargo, si se interviene pronto, y en este caso la vida del enfermo depende de un retardo de algunas horas, se pueden salvar algunos. En cuanto al diagnóstico, se le puede hacer si algún tiempo antes de la explosión de la peritonitis hubiese presentado el enfermo algún esbozo de apendicitis.

Los casos que obtienen un beneficio real de la operación son los de los primeros cinco grupos. En 185 casos operados por Sonnenburg, 128 pertenecen á estos grupos; ninguno de entre ellos ha muerto. Sobre 34 casos de apendicitis perforante con complicaciones múltiples, 23 operados en el tiempo han causado 12 muertos, mientras que sobre otros 11 operados recientemente, Sonnenburg ha tenido sólo 2 muertos. En fin, en 6 casos de peritonitis séptica no se ha podido salvar ningún enfermo.

P.

## Sección Oficial.

### TRIBUNAL DE LO CONTENCIOSO-ADMINISTRATIVO

#### SENTENCIA

En la villa y corte de Madrid, á 22 de Octubre de 1895, en el pleito que en grado de apelación ante Nos pende, entre partes, de la una D. Joaquín Redondo, y en su nombre el procurador D. Celestino Armiñán, ape-

lante, y de la otra la Administración general del Estado, representada por el fiscal y coadyuvada por el Ayuntamiento de Valdés, y en su nombre el procurador D. Armando Bances, parte apelada, sobre revocación de la sentencia dictada por el Tribunal provincial de Oviedo el 15 de Diciembre de 1893 que, copiada literalmente, dice así:

«En la ciudad de Oviedo, á 15 de Diciembre de 1893, vistos ante el Tribunal provincial de lo Contencioso-administrativo los autos promovidos por D. Joaquín Redondo Cal, licenciado en Medicina y Cirugía, vecino de Luear, representado por el procurador D. Manuel Gómez y defendido por el licenciado D. Secundino de la Torre, contra el Ayuntamiento de Valdés, representado por el procurador D. José María Cadasiero y defendido por el licenciado D. Marcelino Pedregal, y el abogado del Estado, rebelde, sobre revocación de un acuerdo tomado por dicho Ayuntamiento, confirmado por la Diputación provincial, separando al D. Joaquín Redondo del cargo de médico titular:

Resultando: que el día 3 de Junio de 1884, el Ayuntamiento de Valdés, constituido en sesión solemne con la Junta de asociados, acordó nombrar para la primera plaza de médico de la villa de Luear, por reunir todas las condiciones exigidas en la convocatoria de aspirantes, á D. Ceferino Rodríguez Fernández, otorgándose la correspondiente escritura de arrendamiento de servicios en 5 de Junio del mismo año á fe del notario don Cristeto Alvarez Rayón, entre cuyas cláusulas figura la 13.<sup>a</sup>, según la cual, la duración del contrato había de ser por cuatro años, á contar desde el 1.<sup>o</sup> de Julio del citado año de 1884, que se entendería renovado de cuatro en cuatro indefinidamente y sin necesidad de otorgar otro nuevo, si durante los dos últimos meses de finalizar el primer plazo ó cualquiera de sus prórrogas no se manifestase por el Ayuntamiento, de cualquiera de los modos que expresa su deseo de dar por terminado el contrato:

Resultando: que el Ayuntamiento de Valdés, en sesión de 5 de Mayo de 1888, suscrita el acta por siete concejales, sin firma del secretario, acordó, por razón de economías, suprimir una de las plazas de médicos titulares de la villa de Luear, y otras dos de los pueblos, reduciendo el servicio á dos plazas solamente, con residencia una de ellas en la villa y otra en Cada-vedo, cuyo acuerdo fué confirmado por la Junta de asociados en sesión de 19 de Junio siguiente:

Resultando: que aprobado también en acuerdo con los presupuestos municipales, por la Superioridad, se hizo saber á D. Ceferino Rodríguez y D. Osmundo Ríos, médicos titulares, en virtud de la escritura más arriba mencionada, su cesantía, según los mismos afirman, con posterioridad al mes de Junio de 1888, y sin que conste resolución alguna que les declare cesantes:

Resultando: que el mismo Ayuntamiento anunció en el *Boletín oficial* de 19 de Julio la provisión por concurso de cinco plazas de médicos para los distritos en que se hallaba dividido el término municipal, y por escritura pública de 6 de Agosto de 1890, otorgada en Luear á fe del notario D. Aureliano Alvarez Cienfuegos, consta el contrato de arrendamiento de servicios facultativos celebrado entre dicho Ayuntamiento y don Joaquín Redondo Cal, en virtud del nombramiento ó designación que había hecho la Junta municipal anteriormente, aunque no expresa la fecha, y si sólo que se hallaba desde entonces posesionado del cargo, y que



para subsanar la falta de escritura después del tiempo transcurrido acordara otorgarla el Ayuntamiento en sesión de 26 de Julio:

Resultando: que el médico cesante D. Ceferino Rodríguez, en solicitud de 30 de Julio de 1888, reiterada por otra posterior, interesó con su compañero D. Os-mundo Ríos que se acordase continuaran desempeñando sus plazas en la forma y condiciones pactadas, dejando subsistentes en todas sus partes la escritura de 5 de Junio de 1884; en vista de cuya pretensión, y previo informe razonado de una Comisión especial, ha resuelto el Ayuntamiento en sesión ordinaria de 23 de Agosto de 1890 reponer desde el mismo día en la plaza de médico titular á D. Ceferino Rodríguez, reservándole el derecho que tenga de reclamar contra quien corresponda los perjuicios que se le hayan irrogado, y por consecuencia de esa reposición, acordó el cese desde el propio día del médico D. Joaquín Redondo, sin que para esto fuera obstáculo cualquier nombramiento que tuviere:

Resultando: que el facultativo D. Joaquín Redondo se alzó de esa determinación municipal, pretendiendo que se revocase el referido acuerdo por que se le declaró cesante, y formado el oportuno expediente, previo informe de la Comisión de negocios médicos que aceptó la Junta de Sanidad, dictó su resolución la Comisión provincial en 20 de Junio de 1891, y la confirmó la Diputación en sesión de 7 de Noviembre siguiente, acordando desestimar el recurso de alzada interpuesto por D. Joaquín Redondo contra el acuerdo del Ayuntamiento de Valdés, que le declaró cesante del cargo de médico titular:

Resultando: que esta resolución se notificó al interesado el día 10 de Julio de 1891, y en 8 de Agosto siguiente se presentó por la representación de aquél escrito preparatorio con los documentos que debían acompañarle, y una vez remitido el expediente gubernativo por el gobernador de la provincia, formuló el D. Joaquín Redondo la correspondiente demanda por la que, fundado principalmente en los antecedentes referidos, solicita que se deje sin efecto el acuerdo tomado en sesión de 20 de Junio de 1891 por la Comisión provincial, confirmado por la Diputación y comunicado por el gobernador á los interesados, cuyo acuerdo desestimó el recurso de alzada interpuesto contra el del Ayuntamiento de Valdés de 23 de Agosto de 1890 en que se decretó que D. Joaquín Redondo cesase en el cargo de médico titular que venía desempeñando, y en su consecuencia ordenar que se le reponga inmediatamente en dicho cargo, reservándose el derecho de reclamar los sueldos devengados desde la fecha de la separación y los daños y perjuicios: y si á esto no hubiere lugar, que se declare nulo el referido acuerdo de la Comisión provincial, como dictado con incompetencia, y mande que se reponga el expediente administrativo al estado que tenía antes de tomar dicho acuerdo:

Resultando: que conferido traslado y debidamente emplazados los demandados, que lo son el Ayuntamiento de Valdés y el abogado del Estado, lo evacuó el primero en 29 de Abril del corriente año, solicitando que se le absuelva de la demanda y declare firme el acuerdo de 23 de Agosto de 1890, con imposición de costas al recurrente, sin que el segundo hubiese contestado ni formulado pretensión alguna concreta respecto al fondo de la cuestión, por lo que, á instancia del médico del Ayuntamiento de Valdés, se le hubo

por acusado la rebeldía, siguiendo su curso las actuaciones:

Resultando: que ninguna de las partes ha pedido el recibimiento á prueba, y que los hechos consignados en anteriores resultandos aparecen demostrados por el expediente gubernativo unido á los autos, y por las distintas certificaciones y más documentos que presentaron los litigantes con los escritos fundamentales del juicio, sin que aquellos documentos hayan sido redargüidos de falsos en forma legal:

Resultando: que en la sustanciación de estos autos se han observado las prescripciones legales:

Siendo ponente el magistrado D. Valentín Moreno:

Considerando: que la resolución del Ayuntamiento de Valdés, contra la cual ha recurrido D. Joaquín Redondo, es de aquellas que continúan atribuidas en caso de contencioso jurídico al conocimiento de la jurisdicción contencioso administrativa, según el art. 5.º de la ley de 13 de Septiembre de 1888, porque se refiere á un contrato celebrado por la Administración municipal sobre un servicio público de asistencia médica á los enfermos pobres del Concejo de Valdés:

Considerando: que el recurso entablado por D. Joaquín Redondo tiene por objeto que se revoque un acuerdo ó resolución de la Comisión y Diputación provinciales, aprobatorio del dictado por el Ayuntamiento respecto á la cesantía del recurrente como médico titular, y para determinar la procedencia ó improcedencia del recurso, hay que atender en primer término á si reúne las condiciones extrínsecas que exige el artículo 1.º de la citada ley de 13 de Septiembre de 1888:

Considerando: que para prosperar el recurso entablado es necesario que la providencia ó resolución contra la que se dirige haya causado estado, que emane de la Administración en el ejercicio de sus funciones regladas y vulnere un derecho administrativo establecido por un precepto legal:

Considerando: que al objeto de causar estado la resolución recurrida, es indispensable que no sea susceptible de recurso alguno por la vía gubernativa, y que únicamente se entiende que la Administración obra en uso de sus atribuciones regladas cuando acomoda sus actos á la ley ó disposiciones con igual fuerza de obligar:

Considerando: que la resolución origen del presente juicio no emana de la Administración en sus facultades regladas, por cuanto procede de la Comisión y Diputación provinciales que la dictaron con notoria incompetencia, visto que las leyes vigentes conceden exclusivamente á los gobernadores civiles de las provincias el conocimiento de todos los recursos de alzada ó quejas interpuestos contra los acuerdos de los Ayuntamientos lesivos de derechos privados ó particulares:

Considerando: que tampoco había causado estado para los efectos del recurso contencioso-administrativo el acuerdo del Ayuntamiento de Valdés de 13 de Agosto de 1890, reponiendo en su destino al médico titular don Ceferino Rodríguez y dejando cesante á D. Joaquín Redondo, atento á que contra ese acuerdo podía y debió utilizarse el recurso de apelación para ante el gobernador, único superior á quien correspondía decidirlo; pero habiendo dejado transcurrir el término de treinta días que los interesados tenían para interponerlo, quedó firme y ejecutorio dicho acuerdo por consentimiento de aquéllos, y los obliga en su consecuencia:

Considerando: que el hecho de conocer y resolver



el recurso de alzada la Comisión y Diputación provinciales, en lugar de hacerlo el gobernador, no repara el error padecido, porque la ignorancia del hecho nunca favorece al que incurre en ella ó la consiente, no procurando subsanarla oportunamente, y menos tratándose de recursos perentorios, cuyo ejercicio se limita por términos fatales que, una vez transcurridos, han de serlo siempre en perjuicio del omiso, bien dependa la omisión del solo transcurso del término, bien del modo y forma viciosa ó ilegal como se utilice el recurso:

Considerando: que, dadas las circunstancias del tiempo y modo en que se interpuso y decidió el gubernativo contra la resolución del Ayuntamiento de Valdés, no cabe ahora enmendar los vicios ó defectos que presidieron á su tramitación, declarando nulo todo lo actuado desde la interposición de aquel recurso y reponiendo las cosas al estado que tenían entonces, como pretende subsidiariamente la parte actora, porque este Tribunal carece en absoluto de competencia para conocer y determinar respecto á lo puramente gubernativo, teniendo que apreciar los expedientes de ese género según le fuesen presentados y en el estado que se mantuviesen:

Considerando: que la excepción de incompetencia del Tribunal Contencioso-administrativo para conocer del acuerdo recurrido es notoria, por hallarse comprendido el caso en la segunda parte del núm. 3.º del artículo 4.º de la ley de 13 de Septiembre de 1888, en cuanto el dicho acuerdo es confirmatorio del acuerdo del Ayuntamiento, consentido según queda dicho, por no haberse apelado ni decidido en forma, lo cual se corrobora por la sentencia de 20 de Octubre de 1891:

Considerando: que la excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda, alegada también en el escrito de contestación perentoria, no puede prosperar ni estimarse, por consiguiente, en razón de que la demanda está formulada con arreglo á la ley, sin que se halle en alguno de los casos del art. 313 del Reglamento de 29 de Diciembre de 1890:

Considerando: que, esto no obstante, y por los demás fundamentos consignados, es improcedente la demanda, y debe ser desestimada, sin perjuicio de los derechos de cualquiera otro orden que correspondan á las partes:

Considerando: que ninguno de los contendientes ha obrado con temeridad, y por lo tanto no procede hacer especial imposición de costas:

Visto el art. 161 de la ley Municipal vigente, dispositivo de que los recursos de alzada contra los acuerdos del Ayuntamiento han de interponerse dentro del término de treinta días ante el gobernador civil de la provincia; la Real orden de 26 de Mayo de 1880, dictada á consulta del Consejo de Estado en pleno, que fijó la misma doctrina legal, con relación á casos análogos al de que se trata, para unificar las distintas opiniones que hasta entonces podían existir; en vista de disposiciones anteriores, y hoy modificadas, que concedían el conocimiento de ciertos recursos á las Diputaciones y Comisiones provinciales; la Real orden de 20 de Enero de 1892, resolviendo una reclamación en igual sentido que deja indicados; el art. 1.º de la ley citada de 13 de Septiembre de 1888, en cuanto determina que para interponer el recurso contencioso contra las resoluciones administrativas es indispensable que éstas causen estado, que emanen de la Administración en el ejercicio de sus facultades regladas y que vulneren un derecho

administrativo; el art. 2.º de la misma ley, que establece que para los efectos del anterior ha de entenderse causar estado las resoluciones de la Administración cuando no sean susceptibles de recurso por la vía gubernativa, y que obra en el ejercicio de sus facultades regladas la Administración cuando los acomoda á disposiciones legales y vigentes; el núm. 3.º del art. 4.º de la propia ley, expresivo de no corresponder al conocimiento del Tribunal de lo Contencioso las resoluciones confirmatorias de acuerdos consentidos por no haber sido apelados en tiempo y forma; la sentencia de 20 de Octubre de 1891, que aplica la doctrina expuesta á un caso concreto; el art. 5.º de la mencionada ley de 13 de Septiembre de 1888, que atribuye á la jurisdicción contencioso-administrativa las cuestiones referentes á los contratos sobre servicios públicos; el art. 42 de la misma, que determina el modo y forma como han de redactarse las demandas contencioso-administrativas; el art. 46 y sus concordantes del reglamento de 29 de Diciembre de 1890, que prefijan los casos en que tienen lugar y son de estimar las excepciones dilatorias; el párrafo último del art. 47, expresivo de que dichas excepciones pueden proponerse también como perentorias; el art. 61, referente á la manera de redactar las sentencias; y el art. 93, que manda imponer las costas á la parte que sostuviere su acción con temeridad:

Vistas de igual modo todas las disposiciones legales y jurisprudencia citadas por las partes en el curso del debate, las cuales no se transcriben, sin embargo, por no juzgarlas de sustancial pertinencia:

Fallamos: que declarando, como declaramos, no haber lugar á la excepción de defecto legal en el modo de proponer la demanda, y si á la de incompetencia de jurisdicción, por no comprenderse la resolución reclamada dentro de la naturaleza y condiciones del recurso contencioso-administrativo, debemos desestimar y desestimamos la demanda propuesta por D. Joaquín Redondo contra el Ayuntamiento de Valdés y contra el abogado del Estado, sin perjuicio y con reserva al demandante de todos los derechos y acciones que puedan asistirle por razón de daños y perjuicios, ó por otro cualquier concepto reclamable en justicia, y no hacemos especial imposición de costas:

Resultando: que á nombre de D. Joaquín Redondo se presentó contra la anterior sentencia recurso de apelación, que fué admitido, para ante el Tribunal de lo Contencioso-administrativo, con citación y emplazamiento de las partes:

Resultando: que elevadas á este Tribunal las actuaciones, compareció el procurador D. Celestino Armianián, en nombre y con poder de D. Joaquín Redondo, á sostener la apelación, y el fiscal, así como el procurador D. Armando Bances, en representación de la Administración y del Ayuntamiento de Valdés, como partes apeladas, teniéndolos el Tribunal respectivamente por comparecidos:

Resultando: que celebrada la vista de este recurso, asistieron al acto los representantes del apelante y del Ayuntamiento de Valdés, dejando de hacerlo el fiscal:

Visto, siendo ponente el consejero ministro don Pedro de Madrazo:

Aceptando los resultandos de la sentencia recurrida y los considerandos de la misma, excepción hecha del señalado con el núm. 11; y

Considerando: que demostrado en el expediente



gubernativo que el gobernador de la provincia de Oviedo se limitó á comunicar los informes emitidos por la Corporación provincial, sin resolver acerca de lo que en los mismos se proponía, es evidente que no existía, al interponerse demanda, resolución administrativa que pudiera ser objeto del pleito, y, en tal concepto, la sentencia apelada es de confirmar, mas sólo en cuanto el Tribunal provincial se declara incompetente para conocer, y no respecto á las reservas de derechos al demandante que hace la misma sentencia, porque no se compadece dicha reserva con la declaración de que en el estado en que se halla el expediente carecía de jurisdicción el Tribunal provincial para entender en el asunto sometido á su conocimiento:

Fallamos: que debemos confirmar y confirmamos la sentencia dictada por el Tribunal provincial de Oviedo el 15 de Diciembre de 1893, pero sólo en cuanto por dicha sentencia se declara el Tribunal provincial incompetente para conocer en la demanda propuesta por D. Joaquín Redondo, sin hacer especial condena de costas.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* y se insertará en la *Colección legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Félix García Gómez. — Pedro de Madrazo. — Ángel María Dacarrete. — El marqués de la Fuensanta del Valle. — Cándido Martínez.

Publicación. — Leída y publicada fué la sentencia anterior por el Excmo. Sr. D. Pedro de Madrazo, consejero de Estado y ministro del Tribunal de lo Contencioso-administrativo, celebrando la Sala audiencia pública hoy día de la fecha, de que, como secretario, certifico.

Madrid, 22 de Octubre de 1895. — Ldo. Julián González Tamayo. — (*Gaceta* del 16 de Abril de 1896.)

### MONTEPIÓ FACULTATIVO

#### SECRETARÍA

#### Presupuesto de gastos y obligaciones para el segundo semestre de 1896

##### GASTOS

|  | Pesetas.     | Cts.     |
|--|--------------|----------|
| Por el sueldo del empleado en Secretaría. . . . .                  | 475          | »        |
| Por el id. del conserje-avisador. . . . .                          | 270          | »        |
| Por gastos de franqueo, correspondencia y timbres móviles. . . . . | 200          | »        |
| Por id. de casa y oficina. . . . .                                 | 150          | »        |
| Por id. de las Juntas delegadas. . . . .                           | 145          | »        |
| Por id. de impresiones. . . . .                                    | 260          | »        |
| <b>Total. . . . .</b>  | <b>1.500</b> | <b>»</b> |

##### OBLIGACIONES

|  |     |    |
|--|-----|----|
| 6. Por el haber de doña Antonia Laso Moreno, viuda de D. Mariano López. . . . .  | 180 | »  |
| 10. Por el de doña María Rignal Galvany, viuda de D. Jaime Casajuana. . . . .    | 360 | »  |
| 13. Por el de doña Gabriela Gil, huérfana del socio D. Jacinto. . . . .          | 60  | »  |
| 17. Por el de doña Margarita Sanz, viuda de D. Antonio García Solís. . . . .     | 540 | »  |
| 19. Por el de doña Luisa González Ouradou, huérfana del socio D. Frutos. . . . . | 202 | 50 |

Pesetas Cts.

|  |     |    |
|--|-----|----|
| 21. Por el de doña María y doña Matilde Lanuza, huérfanas del socio D. Diego, descontado el dividendo. . . . . | 115 | 14 |
| 22. Por el de doña Juana Torres Aznar, viuda de D. Mariano Villuendas. . . . .                                 | 270 | »  |
| 28. Por el de doña Cristina Simón y Torán, viuda de D. Francisco Guimbao. . . . .                              | 180 | »  |
| 30. Por el de doña Carmen Peñuela, viuda de D. Fernando Ulibarri. . . . .                                      | 360 | »  |
| 33. Por el de doña Bienvenida y doña Asunción López y Serriñá. . . . .   | 90  | »  |
| 35. Por el de doña Elvira Just, huérfana del socio D. Francisco. . . . .                                       | 112 | 50 |
| 37. Por el de doña Concepción Mir, viuda del socio D. Antonio Puig. . . . .                                    | 270 | »  |
| 41. Por el de doña Concepción Domínguez, viuda de D. Benito Varela. . . . .                                    | 180 | »  |
| 42. Por el de doña Manuela de la Huerga, viuda de D. Miguel González. . . . .                                  | 450 | »  |
| 43. Por el de doña Dolores Pratosí, huérfana de D. Francisco. . . . .  | 90  | »  |
| 52. Por el de doña Filomena Gómez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás. . . . .                                 | 360 | »  |
| 53. Por el de doña Agustina y doña Fe Llanas, huérfanas del socio D. Anselmo. . . . .                          | 112 | 50 |
| 54. Por el de doña Mauricia y doña Saturnina Escribano, huérfanas del socio D. Alejo. . . . .                  | 135 | »  |
| 56. Por el de doña Clara Corral, huérfana del socio D. Dimas. . . . .  | 112 | 50 |
| 59. Por el de doña Ana María Ruiz, viuda de D. Manuel Segura. . . . .  | 450 | »  |
| 63. Por el de doña Carmen Elías, viuda de D. Toribio Guallart. . . . .   | 90  | »  |
| 65. Por el de doña Gumersinda de Echevarría, viuda de D. Alejo López Zuazo. . . . .                            | 360 | »  |
| 67. Por el de doña Josefa Risueño, viuda de D. Ángel Martínez Sotomayor. . . . .                               | 225 | »  |
| 69. Por el de doña Margarita, doña Manuela y doña Elvira Delgado, huérfanas del socio D. Faustino. . . . .     | 360 | »  |
| 76. Por el de doña Encarnación Gómez Sanz, huérfana del socio D. Juan, descontado el dividendo. . . . .        | 225 | 50 |
| 73. Por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Manuel García Enguita. . . . .                           | 450 | »  |
| 74. Por el de doña Carmen Martínez, viuda de D. Felipe Losada, descontado el dividendo. . . . .                | 298 | »  |
| 75. Por el de doña Luisa Cifuentes, huérfana del socio D. Santiago. . . . .                                    | 120 | »  |
| 80. Por el de doña Felipa García, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, descontado el dividendo. . . . .      | 25  | 34 |
| 82. Por el de doña Eustasia Gómez Azofra, viuda de D. José María Blanco. . . . .                               | 225 | »  |
| 89. Por el de doña Patrocinio García de la Lastra, huérfana del socio D. Domingo. . . . .                      | 90  | »  |
| 90. Por el de doña Gregoria Díaz Prieto, viuda de D. Alejandro Fernández, descontado el dividendo. . . . .     | 36  | 75 |
| 93. Por el de doña María Ignacia de Gorostegui, viuda de D. Martín Salaverría. . . . .                         | 180 | »  |
| 95. Por el de doña Dolores Ruiz Verdugo, viuda de D. Alejo González. . . . .                                   | 270 | »  |



|  | Pesetas. | Cts. |  | Pesetas. | Cts. |      |
|--|----------|------|--|----------|------|------|
| 101. Por el de doña Sofía Gómez Porta, huérfana del socio D. Joaquín. . . . .                                    | 67       | 50   | 160. Por el de doña Romualda Puertas, viuda de D. Manuel Pardo Bartolini. . . . .                        | 360      | »    | 219. |
| 102. Por el de doña Concepción Piernas, huérfana del socio D. José. . . . .                                      | 135      | »    | 163. Por el de doña Eladia García Olalla, viuda de D. Valentín López Armentia. . . . .                   | 450      | »    | 220. |
| 104. Por el de doña Encarnación y doña Eloísa de Castro, huérfanas del socio don León. . . . .                   | 405      | »    | 164. Por el de doña Rosalía, doña Luisa y doña Pilar Martí, huérfanas del socio D. José. . . . .         | 450      | »    | 221. |
| 105. Por el de doña Valera Barber, viuda de D. Cristóbal Boira. . . . .  | 270      | »    | 171. Por el de doña Rosario Verdós, viuda de D. Vicente Moya y Escardini. . . . .                        | 450      | »    | 222. |
| 107. Por el de doña Feliciano Pérez, viuda de D. Nemesio Caravias. . . . .                                       | 360      | »    | 172. Por el de doña Pilar Garrido y Marcos, viuda de D. Felipe Andrés y Leal. . . . .                    | 360      | »    | 223. |
| 108. Por el de doña Sabina Martínez, viuda de D. Ricardo Morales. . . . .  | 450      | »    | 173. Por el de doña Prudencia Gutiérrez, viuda de D. Quirico Carceller, descontado el dividendo. . . . . | 125      | 52   | 225. |
| 109. Por el de doña Teresa Miranda, huérfana del socio D. José. . . . .  | 225      | »    | 175. Por el de doña Petra Saralegui, viuda de D. Alejandro Ortiz Lator. . . . .                          | 360      | »    | 226. |
| 110. Por el de doña Magdalena Reche, viuda de D. Antonio Martínez Brotons. . . . .                               | 180      | »    | 177. Por el de doña Lorenza Ávila y Zubia, viuda de D. Romualdo Sáez Quintanilla. . . . .                | 90       | »    | 228. |
| 112. Por el de doña Teresa Ferrer, viuda de D. Isidro Varela. . . . .  | 360      | »    | 181. Por el de doña Bárbara Carreras, viuda de D. Agustín San Frutos, descontado el dividendo. . . . .   | 266      | 39   | 229. |
| 115. Por el de doña Ciriaca Ruiz, viuda de D. Hilarión Marín. . . . .  | 180      | »    | 182. Por el de doña Juliana Urquiola, viuda de D. Juan Barandiarán, íd. íd. . . . .                      | 229      | 14   | 230. |
| 119. Por el de doña Ana Barrios, viuda de don Segundo Sánchez. . . . .   | 270      | »    | 184. Por el de doña Juana de Usátegui, viuda de D. Manuel Ruiz de Salazar. . . . .                       | 270      | »    | 232. |
| 120. Por el de doña Carmen y doña Concepción Ovejero, huérfanas de D. Manuel. . . . .                            | 450      | »    | 188. Por el de doña Antonia San Miguel, viuda de D. Pablo Sampere, descontado el dividendo. . . . .      | 220      | 50   | 233. |
| 121. Por el de doña Pilar y doña Petra Escolar, huérfanas del socio D. Joaquín, descontado el dividendo. . . . . | 114      | 57   | 189. Por el de doña Juana Gros, viuda de don Bernardo Artero. . . . .                                    | 180      | »    | 234. |
| 122. Por el de doña María Pérez Mozo, viuda de D. Leoncio Sánchez Ocaña. . . . .                                 | 315      | »    | 194. Por el de doña Dolores Díaz Arévalo, viuda de D. Vicente Muñoz. . . . .                             | 360      | »    | 235. |
| 124. Por el de doña Luisa Gázquez y Lázaro, viuda de D. Felipe Azúa. . . . .                                     | 450      | »    | 195. Por el de doña Manuela Gualart, viuda de D. Manuel Fornés. . . . .                                  | 450      | »    | 236. |
| 126. Por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda de D. Francisco Delgado Jugo. . . . .                              | 675      | »    | 197. Por el de doña Sacramento Sánchez Solórzano, huérfana del socio D. Isidoro. . . . .                 | 450      | »    | 238. |
| 131. Por el de doña Dolores Compagni, huérfana del socio D. Guillermo. . . . .                                   | 405      | »    | 199. Por el de doña Rosa Estartús, viuda de D. José Corominas, descontado el dividendo. . . . .          | 302      | »    | 239. |
| 132. Por el de doña Bernarda Lafuente, viuda de D. José Rafales. . . . .   | 270      | »    | 203. Por el de doña María de la Purificación del Corral, huérfana de D. Tomas, íd. . . . .               | 307      | 04   | 241. |
| 133. Por el de doña Emilia Verastegui, huérfana del socio D. Antonio. . . . .                                    | 202      | 50   | 205. Por el de doña Clara Puzo, viuda de don José Pérez Salcedo. . . . .                                 | 180      | »    | 242. |
| 135. Por el de doña Carolina Reina, huérfana del socio D. Luis. . . . .  | 135      | »    | 206. Por el de doña Francisca Gutiérrez Testor, viuda de D. Juan Perales. . . . .                        | 450      | »    | 243. |
| 137. Por el de doña Amalia Sánchez Quintanar, huérfana del socio D. León. . . . .                                | 180      | »    | 207. Por el de doña María de los Dolores Vergara, viuda de D. Francisco Medina. . . . .                  | 90       | »    | 244. |
| 140. Por el de doña Dolores Tain, huérfana del socio D. Manuel, descontado el dividendo. . . . .                 | 381      | 90   | 208. Por el de doña Amalia Ruano, viuda de D. Ricardo de Bengoa, descontado el dividendo. . . . .        | 372      | 50   | 246. |
| 141. Por el de doña Elena Seixas, viuda de D. Francisco Sastre Domínguez. . . . .                                | 270      | »    | 209. Por el de doña Vicenta Jimenc, viuda de D. Antonio de Castro. . . . .                               | 270      | »    | 247. |
| 142. Por el de doña Carmen Arrieta, viuda de D. Calixto Vicente Altabás. . . . .                                 | 360      | »    | 210. Por el de doña Rosa Ferrer, viuda de don Cipriano Barceló. . . . .                                  | 360      | »    | 248. |
| 143. Por el de doña Eladia Nagore, huérfana del socio D. Juan José. . . . .                                      | 135      | »    | 212. Por el de doña Venancia Martínez, viuda de D. Mariano Benavente. . . . .                            | 360      | »    | 250. |
| 144. Por el de doña Catalina Berjón, viuda de D. Vicente Díaz Canseco, descontado el dividendo. . . . .          | 186      | 25   | 214. Por el de doña Concepción Sanz, huérfana del socio D. Manuel. . . . .                               | 150      | »    | 251. |
| 147. Por el de doña Isabel Bernardo Castellanos, viuda de D. Ambrosio Isasi, íd. íd. . . . .                     | 111      | 76   | 215. Por el de doña Dolores Pardo, viuda de D. Bienvenido Manuel Blasco. . . . .                         | 270      | »    | 252. |
| 150. Por el de doña Dolores Gallego, huérfana del socio D. Blas. . . . .   | 67       | 50   | 216. Por el de D. José Calera, huérfano de don Francisco. . . . .  | 135      | »    | 253. |
| 157. Por el de doña Rita Fernández de las Cuevas, viuda de D. Juan Fernández de Prado. . . . .                   | 675      | »    | 218. Por el de doña Pascuala Vidal, viuda de D. Francisco Badía. . . . .                                 | 360      | »    | 256. |
| 158. Por el de doña María Calvo y Martín, viuda del socio D. Gregorio Guedea. . . . .                            | 180      | »    |  |          |      | 258. |





|      |  | Pesetas. | Cts. |
|------|--|----------|------|
| 219. | Por el de doña Victoria Porres, viuda del socio D. Leopoldo Martínez, descontado el dividendo. . . . .   | 372      | 50   |
| 220. | Por el de doña Pilar Aznares, viuda de D. Jenaro Casas. . . . .  | 360      | »    |
| 221. | Por el de doña Prudencia y doña Carmen del Campo, huérfanas del socio D. Higinio. . . . .                | 270      | »    |
| 222. | Por el de doña Manuela García Fernández, viuda de D. Juan Gutiérrez. . . . .                             | 180      | »    |
| 223. | Por el de doña Ramona Bozal, viuda de D. Manuel Lamana. . . . .  | 450      | »    |
| 225. | Por el de doña Amalia Bourquet, viuda de D. Vicente Serrano, descontado el dividendo. . . . .            | 386      | 26   |
| 226. | Por el de doña Isabel Biesa Montero, viuda de D. Vicente Bruno, íd. íd. . . . .                          | 305      | 52   |
| 228. | Por el de doña Inés Lozano y Rivas, viuda de D. Faustino Sainz. . . . .                                  | 270      | »    |
| 229. | Por el de doña Dolores Muñoz Caravaca, huérfana de D. Joaquín, descontado el dividendo. . . . .          | 113      | 25   |
| 230. | Por el de doña María Mendizábal, viuda de D. Gumersindo Fernández de Velasco. . . . .                    | 135      | »    |
| 232. | Por el de doña Juana Aparicio, viuda de D. Ramón Carrión. . . . .  | 360      | »    |
| 233. | Por el de jubilación de D. Mariano López. . . . .  | 270      | »    |
| 234. | Por el de doña Antonia Gurbindo, viuda del socio D. Mariano San Martín, descontado el dividendo. . . . . | 220      | 56   |
| 235. | Por el de doña Agustina González y su hija, por fallecimiento del socio D. Pedro Cisnal. . . . .         | 540      | »    |
| 236. | Por el de jubilación de D. Juan Francisco de Ealo. . . . .   | 270      | »    |
| 238. | Por el de doña Julia Sancho, huérfana del socio D. Francisco, descontado el dividendo. . . . .           | 132      | 97   |
| 239. | Por el de doña Joaquina Aguirre, viuda de D. Joaquín Fernández López. . . . .                            | 360      | »    |
| 241. | Por el de doña María Rubio Pérez, viuda de D. Félix García Caballero. . . . .                            | 270      | »    |
| 242. | Por el de doña Áurea Gallego, huérfana del socio D. Juan Francisco. . . . .                              | 157      | 50   |
| 243. | Por el de doña Francisca Lacasa, viuda de D. Juan Burriel. . . . .                                       | 270      | »    |
| 244. | Por el de jubilación de D. Régulo Ruiz. . . . .  | 360      | »    |
| 246. | Por el de doña Marta Benedicto, viuda de D. Manuel Martínez, descontado el dividendo. . . . .            | 249      | 11   |
| 247. | Por el de doña Matilde Cernuda, viuda de D. José Miranda, íd. íd. . . . .                                | 372      | 50   |
| 248. | Por el de jubilación de D. Benito Pereda. . . . .  | 225      | »    |
| 250. | Por el de doña María Vicenta Candela, viuda de D. José Botella. . . . .                                  | 450      | »    |
| 251. | Por el de doña Luciana Trasovares, huérfana del socio D. León. . . . .                                   | 270      | »    |
| 252. | Por el de doña Fermina Chorivit, viuda de D. Lázaro Saralegui. . . . .                                   | 360      | »    |
| 253. | Por el de doña María Ibáñez, viuda de D. Manuel Lambea. . . . .  | 225      | »    |
| 256. | Por el de doña Josefa Mongil, viuda de D. Gabriel López Pereda. . . . .                                  | 225      | »    |
| 258. | Por el de doña Amalia Bergel, viuda de   |          |      |

|      |   |        |    |
|------|---|--------|----|
|      | D. Manuel Uribarri, descontado el dividendo. . . . .  | 149    | »  |
| 260. | Por el de doña Fredesvinda Tournel, viuda de D. Marceliano Gómez Pamo, ídem íd. . . . .                         | 302    | 08 |
| 262. | Por el de doña Dolores Jiménez Ciriza, viuda de D. Miguel Chulilla. . . . .                                     | 270    | »  |
| 263. | Por el de doña Petronila Pérez, viuda del socio D. Jacinto Iscar, descontado el dividendo. . . . .              | 420    | 54 |
| 264. | Por el de doña Concepción Sánchez Ocaña, viuda del socio D. Esteban Sánchez Ocaña. . . . .                      | 675    | »  |
| 266. | Por el de doña Ildefonsa Larraínzar, huérfana del socio D. Roque. . . . .                                       | 225    | »  |
| 269. | Por el de doña Amparo Lanuza, viuda de D. Vicente Casas, descontado el dividendo. . . . .                       | 381    | 90 |
| 270. | Por el de jubilación de D. José Pérez y Sarlabús. . . . .   | 180    | »  |
| 271. | Por el de D. Andrés Moliner. . . . .  | 360    | »  |
| 272. | Por el de doña Matilde Romeralo, viuda de D. Marto Peña. . . . .  | 270    | »  |
| 273. | Por el de doña Magdalena Ibáñez, viuda de D. Segundo Díaz de Tuesta, descontado el dividendo. . . . .           | 229    | 14 |
| 274. | Por el de doña Pilar Feu, huérfana del socio D. Fortián, íd. íd. . . . .  | 471    | 90 |
| 275. | Por el de doña Rosa Sagastegui, viuda de D. Jorge Corcostegui. . . . .  | 180    | »  |
| 276. | Por el de doña Milagro Vilaplana, viuda de D. Ensebio Castelo, descontado el dividendo. . . . .                 | 231    | 76 |
| 278. | Por el de doña Teodosia Luna, viuda de D. Pedro del Río, íd. íd. . . . .  | 362    | 50 |
| 280. | Por el de doña Gabriela Jiménez, viuda de D. Francisco Alonso. . . . .  | 450    | »  |
| 281. | Por el de jubilación de D. Isidoro Roncales. . . . .  | 225    | »  |
| 282. | Por el de doña Fermina Urbietta, viuda de D. Domingo Larregla. . . . .  | 540    | »  |
| 283. | Por el de doña Rosa Aguado, viuda de D. Emilio Santos, descontado el dividendo. . . . .                         | 372    | 60 |
| 284. | Por el de doña Valeriana Núñez, viuda de D. Ramón Gil, íd. íd. . . . .  | 226    | 56 |
| 285. | Por el de jubilación de D. Casimiro Melcior. . . . .  | 180    | »  |
| 286. | Por el de doña Tomasa Saldaña, viuda de D. Agustín Bontheliet, descontado el dividendo. . . . .                 | 372    | 50 |
| 287. | Por el de doña Julia Gallifa, viuda de don Antonio Villegas, íd. íd. . . . .                                    | 188    | 80 |
| 288. | Por el de jubilación de D. Justo María Zavala. . . . .  | 180    | »  |
| 289. | Por el de doña María del Carmen Hernández, viuda de D. Emilio Ruiz de Salazar, descontado el dividendo. . . . . | 111    | 76 |
| 290. | Por el de los huérfanos de D. Ricardo Campesino, íd. íd. . . . .  | 386    | 26 |
|      | <i>Total.</i> . . . .   | 40.654 | 77 |

*Adición al anterior Presupuesto del segundo semestre de 1896.*

268. A doña Encarnación y doña Antonia Manzanque, desde el 30 de Enero á



|   | Pesetas       | Cts.      |
|---|---------------|-----------|
| 30 de Junio de 1896 con el descuento correspondiente. . . . .   | 337           | 50        |
| Idem desde 1.º de Enero de 1896 á 29 del mismo mes, íd id. . . . .  | 67            | 50        |
| 290. A los huérfanos de D. Ricardo Campesino, desde el 2 de Diciembre de 1895 á 31 del mismo mes, abonando el 55 por 100. . . . . | 34            | 11        |
| 291. Á doña Teresa Mascaró, desde el 24 de Marzo de 1896 á 30 de Junio del mismo año con el descuento correspondiente. . . . .    | 203           | 50        |
| <b>Total de la Adición. . . . .</b>   | <b>642</b>    | <b>61</b> |
| <b>RESUMEN</b>  |               |           |
| Importan los gastos de sostenimiento. . . . .   | 1.500         | »         |
| Idem las obligaciones. . . . .  | 40.654        | 77        |
| Idem la Adición. . . . .  | 642           | 61        |
| <b>Total. . . . .</b>   | <b>42.797</b> | <b>38</b> |

## NOTAS

1.<sup>a</sup> Las pensiones que no aparecen en este Presupuesto han sido dadas de baja.

2.<sup>a</sup> Á las pensiones que vienen obligadas al pago del dividendo se les descuenta de su haber, según se especifica en el Presupuesto, con arreglo á los artículos 23 y 24 de los Estatutos. Las pensiones que no tienen este descuento por haber cumplido los años de su vida probable, tienen asignado su haber íntegro.

3.<sup>a</sup> Los socios jubilados y pensionistas imposibilitados que no presenten las certificaciones facultativas sobre el estado de su enfermedad en los últimos quince días de Junio, serán eliminados de este Presupuesto.

Madrid, 1.º de Junio de 1896. — El presidente, *Ignacio Suárez García*. — El contador general, *Francisco Garrido Mena*. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

## JUNTA DE APODERADOS

En vista del informe favorable emitido por la Comisión de Contabilidad, se aprueba el Presupuesto de gastos y obligaciones para el segundo semestre de 1896.

Madrid, 22 de Junio de 1896. — El presidente, *Manuel Iglesias y Díaz*. — El secretario, *Julián de Madariaga*.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. — Madrid, 30 de Junio de 1896. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

## Consultorio.

## PREGUNTA

640. Cuando á un suicida mayor de edad, soltero y con bienes de fortuna, dispone el Juzgado de instrucción su autopsia y se cumplimenta ésta, ¿existe alguna disposición para que los profesores cobren sus honorarios, aun cuando se sobresea la diligencia y se declaren las costas de oficio? — *F. de P.*

## Gaceta de la salud pública.

## Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 713,30; mínima, 701,44; temperatura máxima, 39º,0; mínima, 15º,8; vientos dominantes, OSO., NNE., y NE.

Durante la semana pasada han predominado por exceso de calor las fluxiones intestinales, colitis, ente-

ro-colitis, diarreas y simples congestiones con proctorragias hemorroidales. Han disminuído los padecimientos del aparato respiratorio y se han observado las infecciones de origen gástrico, las exacerbaciones de los afectos hepáticos y algunas enfermedades eruptivas.

En los niños hay sarampión y viruelas, de ordinario en formas benignas.

## Crónica.

**Donativo.** — El reputado médico de esta capital, Dr. D. José Argumosa, ha remitido como donativo á los Dres Llorente y Robert, ilustrados directores del Instituto Microbiológico, la suma de 1.000 pesetas, por los éxitos que en bastantes enfermos de su clientela particular ha obtenido con el empleo del suero procedente del referido Instituto.

A tan valioso obsequio acompaña una en extremo laudatoria carta del Dr. Argumosa, en la que este generoso donante tributa encomiásticos elogios á la obra emprendida por los Dres. Llorente y Robert.

**Cruces.** — En virtud de los servicios prestados en Cuba por el inspector de Sanidad Militar D. Cesáreo Fernández y Fernández Losada, le ha sido otorgada la gran cruz de la Orden del Mérito Militar, designada para premiar servicios de guerra.

— Igualmente al médico mayor D. Marcelino González Rodríguez la cruz de segunda clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, pensionada con el 10 por 100 del sueldo de su empleo hasta su ascenso al inmediato por su obra titulada *Servicio Médico de Guarnición*.

— Íd. al médico D. José Arcenegui González, la cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada, para que fué propuesto, en permuta de la sencilla de la misma Orden y clase, por el mérito contraído en la acción de Ralaganán (Filipinas) el 24 de Julio de 1894.

**Reconocimiento del opio.** — El Dr. Mjoen dice que con el microscopio se reconoce el origen del opio y se determina si procede del Asia Menor, de la Persia ó de la India.

1.º grupo. — Restos celulares del epidermis del pericarpio de la adormidera; ausencia de almidón.

2.º grupo. — Ausencia completa de estos restos; mucho almidón.

3.º grupo. — Ausencia de restos del epidermis, ausencia de almidón.

El 1.º grupo contiene de 9 á 13 por 100 de morfina, el 2.º de 4 á 6 y el 3.º de 0,45 á 14,40 por 100.

**Medio fácil, pero no seguro.** — Según el Sr. Boisson hay un medio muy sencillo de distinguir el acceso palúdico. Consiste en la aparición, antes del escalofrío, de un color apizarrado subungueal muy característico, que se acentúa más en el estadio de calor, para atenuarse después durante el de sudor.

El Sr. Siredey no cree que sea esto un medio práctico y seguro de distinguir el acceso palúdico, pues lo ha observado en casos, por ejemplo, de tuberculosis pulmonar antes del acceso de fiebre.

ATLAS

de fracturas y luxaciones,

por el Dr. Helferich. Un tomo encuadrado con 166 grabados en colores. Precio en toda España, 12 PESETAS. Los pedidos á la Administración de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.



# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
MADRID: 3 pesetas trimestre.  
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;  
Semestre, y 15 el año.  
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
ESPAÑA: 15 pesetas al año,  
que pueden pagarse en tres veces.  
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

**LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS**

del Dr.

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las Personas que conocen las  
**PILDORAS DEHOUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purgacion ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendada: contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ANUNCIOS** Desde 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjer os para este periódico.

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**  
quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Nevralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la denticion.

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**  
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO**  
*Afecciones nerviosas* en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**  
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

**ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE**  
De Cortezas de Naranjas amargas  
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.  
**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é indices que se regalan á los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMÓN SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.



## VACANTES

La de médico-cirujano — por traslado del que la tenía — de Canas, Canillas y Torrecilla sobre Alesanco (Logroño). distantes entre sí 1 kilómetro, en bonito valle agrícola y nueva carretera que los atraviesa. Dotación anual 24 fanegas de buen trigo, siendo responsable una Sociedad particular de cada uno. Además percibirá por 10 familias pobres 250 pesetas entre los tres pueblos, por trimestres vencidos. El agraciado deberá ser licenciado en Medicina y Cirugía y podrán solicitar hasta el día 31 de Julio. Las solicitudes se dirigirán al señor alcalde de Canillas, donde será su residencia.

Canillas, 1.º de Julio de 1896. — *Fabian Matute.*

— La de id. id. — por traslado del que la desempeñaba — del concejo de Quirós (Oviedo). Hab. 6.000. Dotación 1.750 pesetas por 300 familias pobres. Los demás que no son pobres pagan una peseta por visita, que casi siempre es á caballo; el agraciado puede contar con 750 pesetas más que da la Fábrica de Mieres, en Quirós, y además con unas 350 pesetas que da la Sociedad minera «San Salvador». Solicitudes hasta el 1.º de Agosto.

— La de id. id. — desde 1.º del actual — de Alcollarín (Cáceres), con el sueldo anual de 1.500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos, de los fondos municipales, por la asistencia de los vecinos pobres que designe el Ayuntamiento y Junta Municipal, así como los servicios á que están obligados por el reglamento vigente. Los aspirantes presentarán sus solicitudes en el término de treinta días, debiendo advertir que además de esta cantidad se garantizan 750 pesetas por las personas pudientes. El pueblo es de corto vecindario. Como mayor garantía para el que desee obtener la plaza será que sea licenciado en Medicina y Cirugía y reuna condiciones respetables.

— La de id. id. — por terminar el contrato en 30 del próximo Septiembre — de Reznos (Soria). Compónese el partido de los pueblos de Carabantes, Peñalcázar, Quiñonería, Sauquillo Alcázar, Torrubia y Tordesalas, distante el que más de la matriz, que es el de la fecha, unos 6 kilómetros de buen camino. Dotación 425 fanegas de trigo puro, cobradas en las eras de las clases acomodadas en la recolección inmediata á la fecha del contrato, además del sueldo anual de 250 pesetas, que cobrará de los respectivos Municipios, por trimestres vencidos y por la asistencia que haya de facilitar á familias pobres. Los profesores que se encuentren en aptitud para su desempeño podrán solicitarla hasta el día 31 del corriente por medio de instancia, que dirigirán á esta Alcaldía.

Reznos, 2 de Julio de 1896. — El alcalde accidental, *Julián Martínez.*

— *Alcaldía constitucional de Lena* — En cumplimiento de lo acordado por el Ayuntamiento y Junta de asociados, se anuncia al público la vacante de la plaza de médico titular de este concejo de Lena, con residencia en esta villa y con el haber anual de 2.000 pesetas.

Los aspirantes presentarán sus instancias acompañadas de la correspondiente hoja de estudios y del título profesional ó copia autorizada del mismo, en la Secretaría de este Ayuntamiento dentro del término de treinta días, á contar desde la fecha de la inserción del presente anuncio.

Consistoriales de Lena (Oviedo), 1.º de Julio de 1896. El alcalde, *Cayetano Moral.* (*Gaceta* del 5.)

— La de id. id. de La Granada (Huelva). Hab. 650. Dotación 996 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Gregorio Fernández.

— Las cuatro de id. id. de Trujillo (Cáceres), que costea este Municipio, tres de ellas con residencia fija en el casco de esta población y una en el arrabal Huertas de Animas, dotadas cada una con el sueldo de 2.000 pesetas anuales, pagadas por mensualidades vencidas, con cargo al presupuesto municipal y mediante contrato, cuyas bases quedan de manifiesto desde este día en la Secretaría del Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Emilio Martínez.

— La de id. id. de Malpica (Toledo). Hab. 740. Dotación 750 pesetas por la asistencia de 35 familias pobres

y 1.750 por los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Julián Baquerizo.

— La de id. id. de Villalarán (Zamora). Hab. 400. Dotación 125 pesetas por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Manuel Salvador.

— La de id. id. de Añover de Tormes (Salamanca). Habitantes 294. Dotación 100 pesetas por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde don Mateo Domínguez.

— La de id. id. de Cardiel (Toledo). Hab. 240. Dotación 2.000 pesetas por la asistencia de todo el vecindario. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde don Benito Gómez.

— La de id. id. de Sexmiro (Salamanca). Hab. 285. Dotación 200 pesetas por la asistencia de 5 familias pobres y las iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Hermenegildo Sevillano.

— La de id. id. de Serradilla (Cáceres). Hab. 2.067. Dotación 1.000 pesetas por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con 400 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Diego Sánchez.

## CORRESPONDENCIA (1)

Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.

D. Francisco Bautista Barrios. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.

D. Javier Blanco. — Remitidos los números que pide el día 20 de Junio y el tomo I *Moure*.

D. Andrés A. Ruiz. — El Sr. Moya avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 96.

D. Epifanio del Pozo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.

D. Damián Fariña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.

D. Blas Parra. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.

D. José Merín. — Id. fin Junio del 96.

D. Ernesto Bach. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96; recibido el tomo I *Moure*.

(Se continuará.)

## AGUAS OXIGENADAS

### CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

**Balones de oxígeno**, químicamente puro, al precio de **1,50** pesetas los 30 litros.

Pídanse por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignarán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.



## Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores Matute Hermanos, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: Sres. Hernández Hermanos, Jacometrezo, 60.

## LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

## La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran canal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD  
RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA  
CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el día toda clase de  
**INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO,**  
VOMITOS Y DIARREAS; DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,  
**COLERA, TIFUS, DISENTERIA,**  
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS,  
**CATARROS Y ULCERAS DEL ESTOMAGO,**  
**PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO**  
**Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.**

Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos; ninguno tan verdad como nuestros **INALTERABLES Y MARAVILLOSOS**

## SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones porque no darán el mismo resultado  
Engir la rúbrica y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España y Ultramar. — Vivas Perez, Almería.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

## DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.  
Dosis por día: Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas).  
La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES  
Depósito G<sup>al</sup>: F<sup>ma</sup> COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

## GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO  
Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plorosis, estimulante enérgico del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — l'RECIO: el frasco conta gotas, 3 fr.  
Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.





## VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia.—Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas.—Languidez.—Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparacion facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos dirigirse á la señora viuda de Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

## JARABE y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.

Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

## GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados con las

## SALES GRANULADAS EFFERVESCENTES

## DE LITINA

de Ch. LE PERDRIEL

LE PERDRIEL et C<sup>ie</sup>, Paris.

## ALMORRANAS GRIETAS en el ANO Pomada Royer

alivio inmediato y curación con la

(Exigir en cada caja el sello de garantía de la UNIÓN DE LOS FABRICANTES)

Farmacia A. DUPUY, 225, Rue St-Martin, Paris, y en todas las principales Farmacias de España.

Ayuntamiento de Madrid

# EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la Société Mutuelle de Publicité [61, rue de Caumartin, Paris], de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada exclusivamente de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

# ANUNCIOS



## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

## ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS  
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

## ÓVULOS CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

## SUPOSITORIOS CHAUMEL

## CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa  
**EL ANTIBLENORRÁGICO**  
más eficaz

en todos los períodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;  
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis : 3 á 12 Cápsulas al día.

Exijanse la Firma de  
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

*Raquin*

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

### ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

## PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.  
**Doble acción revulsiva y antimicrobiana**  
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N.ºs: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOUZE-ABESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

## ENFERMEDADES DEL PECHO

## JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D. CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

## CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares  
MEDALLA DE PLATA. BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.  
22, Pl. de la Madeleine Paris.  
Depósito en todas Farmacias



## ANUNCIOS EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.





# URBERUAGA DE UBILLA

Vizcaya. - Bilbao. - Marquina.

## AGUAS AZOADAS BICARBONATADAS

ESTACION BALNEARIA DE PRIMER ORDEN

Abierta al público de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

El Establecimiento es un modelo en sus instalaciones, en la mesa y en el confort de las habitaciones. Salas suntuosas de respiración de gases, pulverizaciones é instalaciones difusas y directas (estas últimas acaban de instalarse). Luz eléctrica en todos los departamentos del Balneario y de los Hoteles.

Estas aguas, cuyo determinismo terapéutico está demostrado en más de 30.000 enfermos, son eficacísimas en casi todas las enfermedades del aparato respiratorio, tisis pulmonar, enfisema, coqueluche, bronquitis crónica, asma, laringitis y toda clase de padecimientos de la garganta y fosas nasales. También se modifican algunas del aparato digestivo, corazón y vías urinarias.

Véase la monografía de URBERUAGA, escrita y publicada por su médico-director D. JOSÉ HERNÁNDEZ SILVA, que se remite gratis á quien la pida.

El estreñimiento habitual, reconocido por todos como causa de infinitas molestias y muchas enfermedades, desaparece con el uso habitual de las

## PÍLDORAS PURGANTES COLAGOGAS DE LA UNIÓN

que á mayor dosis obran como purgante suave y eficaz y son además medicamento heroico para combatir las congestiones, inflamaciones é infartos del hígado: los admirables resultados que se obtienen con las

## PÍLDORAS PURGANTES COLAGOGAS DE LA UNIÓN

se explican por estar compuestas de podofilino, áloes y cáscara sagrada: cubiertas de delgada capa de azúcar se toman sin repugnancia y producen sus efectos sin dolor ni irritación.

Las Píldoras Purgantes Colagogas de la Unión Médico-Farmacéutica

SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS Á 1,50 PESETAS FRASCO

POR MAYOR: En Toledo, Santos y Valiño. — Madrid, Melchor García, y principales droguerías de España.

## APARATO ATMIATRICO VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y neumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

HELFERICH

ATLAS

DE

FRACTURAS Y LUXACIONES

Véndese al precio de 12 pesetas en esta Administración.

## CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la COMPAÑÍA COLONIAL acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

## CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

Las aguas alcalinas-bicarbonatadas, sódicas-ferruginosas y litínicas de **VERIN** Provincia de Orense Manantiales, Sousas Caldeliñas.

Son de las mejores entre las bicarbonatadas y no tienen rival en las afecciones calculosas y otras de las vías urinarias, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

Magníficos hospedajes de nueva planta. Nuevas construcciones en los manantiales.

Temporada oficial, 1.º Julio á 30 Septiembre.

Viaje cómodo: Los billetes llamados de recreo, facultan para detenerse en Orense.

Consúltese con los médicos acerca del uso de estas maravillosas aguas para todas las enfermedades del HIGADO, del ESTOMAGO, y en especial todas las de las VÍAS URINARIAS.

Informes y detalles, el señor Administrador en Verín, ó el propietario D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid.

Piperazina Villegas  
Granular efervescente  
Frasco 4 pesetas  
Pl.: Angel 16-Alcalá 88

Hemoglobina Villegas  
Cura la Anémia  
Fr. 4 r. en Pl. del Angel 16

Citrato de Bismuto  
Granular efervescente  
de Villegas Fr. 2,50 pesetas  
Pl.: Angel 16-Alcalá 88

Sacarina Villegas  
Cura la Diabetes  
Planca del Angel 16

Citrato de Cafeína  
Granular efervescente  
de Villegas Fr. 2,50 pesetas  
Pl.: Angel 16-Alcalá 88

Magnesia Villegas  
Granular efervescente  
Frasco 5 reales  
Pl.: Angel 16-Alcalá 88



# GRAN BALNEARIO DE ZUAZO

(ÁLAVA)

AGUAS SULFURADO-SÓDICAS NITROGENADAS

Premiadas con cuatro medallas de ORO y tres de PLATA.

El crédito universal que ha alcanzado este importante Establecimiento, es la mejor garantía de las virtudes curativas de estas especiales aguas minerales en todas las *enfermedades crónicas del órgano respiratorio*, sean ó no diatélicas y cualquiera el lugar de este aparato en que se hallen localizadas. La feliz asociación mineral del *sulfuro de sodio al nitrógeno* que poseen, llena la doble indicación que el médico se propone en la mayor parte de los enfermos de pecho y garganta que con tanta frecuencia lo necesitan; demostrado palmariamente con los satisfactorios resultados obtenidos en enfermos, y que no consiguieron con ninguna agua mineral dotada tan sólo de uno de estos dos principalísimos factores. La Sociedad propietaria, deseosa de corresponder á la numerosa y selecta concurrencia que acude en busca de su salud, no ha perdonado medio para proporcionarles cuanto aconseja la ciencia médica moderna, montando al efecto un Balneario de nueva planta, dotado de cuanto más útil se conoce en el extranjero para conseguir los mejores resultados. **Un millón de pesetas** gastado en las nuevas obras demuestran la importancia de las mismas, comprendidas en ellas un suntuoso hotel con fonda de primer orden á la española y francesa para todas las clases de la sociedad; elegantísimo salón de fiestas; café y billares; preciosa Capilla pública; galerías cubiertas para paseo y un gran parque para recreo, iluminándose todos los edificios con profusión de luz eléctrica.

La Dirección Facultativa está á cargo del acreditado especialista en las enfermedades del órgano respiratorio Dr. Ledo, médico-director en propiedad y por oposición. El servicio de la fonda está á cargo de un personal competetísimo, y sus precios al alcance de todas las fortunas.

*Itinerario.* — Línea de Castejón á Bilbao, á 23 kilómetros de Miranda de Ebro, con estación del ferrocarril titulada *Zuazo*, á 500 metros del establecimiento, con cuatro correos diarios y telégrafo público.

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedidos de aguas y habitaciones, al señor Administrador del Establecimiento.

NOTA.— La mineralización de estas aguas es tan importante, que contiene diez veces más *sulfuro de sodio* que las de *Betelú* (Navarra) (J. E. G.) y cinco veces más que *Aguas Buenas de Francia*, *Cauterets* y *Luchón* (F. G.).

Gerente de la Sociedad, D. JUAN CANO Y COMPAÑIA. — VITORIA

## Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.

## HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZA

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZA. Plaza Píno, 6. — BARCELONA. — y principales farmacias

## SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna

POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta, en esta Administración.

ADRASTIS CANADENSIS GRANULADO MORELLÓ

Adoptado por distinguidos facultativos para combatir los trastornos del aparato útero-ovarico, metrorragias, vómitos del embarazo, etc.

VINO MORELLÓ BARCELONA QUINA CARNE LACTOFOSFATO DE CAL G. Reconocido muy superior á sus similares extranjeros. Frasco 4 pesetas.

Madrid: Melchor García, Torres Muñoz y Coipel





# VINO NOURRY

## YODOTÁNICO

*El mejor medio de administrar el Yodo.*

**DOSIS** { 0.05 de Yodo. } por cucharada  
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye ventajosamente el Aceite de Hígado de Bacalao.*

**LINFATISMO, ANEMIA**

**AMENORREA**

**ENFERMEDADES PULMONARES**

**DEPÓSITO:** 110, Bruch, BARCELONA, y en todas las Farmacias acreditadas.

81

### ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

### ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.  
 En París, Casa J. FERRÉ, P<sup>o</sup> 102, rue Richelieu, S<sup>o</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

### SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO  
 Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.  
 L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

### CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)  
**PODEROSO ANTIBACILAR**  
 Tomado sin dificultad y bien tolerado.

### MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

**DISPEPSIA**  
**Anorexia**  
**Vómitos**  
**LIENTERIA**

### ELIXIR GREZ Y PILDORAS

**CHLORIDRO-PEPSICOS**  
 Amargos y Fermentos digestivos

**DOSIS:** Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada  
 PARIS, COLLIN y C<sup>o</sup>, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

**EL APIOL** de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

### AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

### CAPSULAS COGNET

**EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO**  
**ANTISEPTICO INCOMPARABLE**

PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE, PERFECTAMENTE TOLERADO y TODAS LAS FARMACIAS.

Ayuntamiento de Madrid



## ANUNCIOS

### EXTRANJEROS

Desde el 1.<sup>o</sup> de Julio de 1890, la

### SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

### PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París

de que es director

**MR. A. LORETTE**

es la encargada

**EXCLUSIVAMENTE**

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

